



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA Y TURISMO

TESINA DE LICENCIATURA EN TURISMO

**“El Turismo, ¿un catalizador de la pobreza?
Análisis de las diferentes perspectivas en disputa.”**

Tesista: Anabela Gomez

Directora: Dra. Érica Schenkel

Co-Director: Dr. Andrés Pinassi

BAHÍA BLANCA, 2022

Agradecimientos

A mi pareja, por su apoyo incondicional, paciencia y sus palabras de aliento en todo momento.

A mi familia y a la familia de mi novio, por confiar en mí y acompañarme en el transcurso de la carrera.

A Érica y Andrés, por su tiempo, dedicación y predisposición durante todo el proceso de la tesina. Por alentarme a continuar hasta el final.

A la Universidad Nacional del Sur y a todo su personal docente.

Y a todas aquellas personas que me acompañaron durante esta etapa.

¡¡A todos y a cada uno, muchas gracias!!

Índice general

Introducción	5
Capítulo I: Aspectos Metodológicos	7
1. Aspectos Metodológicos	8
1.1. Planteamiento del problema	8
1.2. Objetivos.....	10
1.2.1. Objetivo General.....	10
1.2.2. Objetivos Específicos	10
1.3. Metodología y Técnicas.....	10
Capítulo II: Marco Conceptual	12
2. Marco Conceptual	13
2.1. ¿De qué hablamos cuando nos referimos a la pobreza?.....	13
2.2. Pobreza estructural y los nuevos pobres	16
2.3. Los grupos de excluidos más allá del ingreso	17
2.4. La localización de la pobreza	20
2.5. El turismo y sus acepciones conceptuales	23
2.5.1. El turismo como mero inductor económico	23
2.5.2. El turismo como práctica social	25
Capítulo III: ¿El turismo actúa como catalizador de la pobreza?	29
3. ¿El turismo actúa como catalizador de la pobreza?	30
3.1. Perspectivas de análisis sobre el binomio turismo y pobreza.....	30
3.1.1. La perspectiva institucional, discurso y actores	30
3.1.2. La perspectiva crítica, propuestas y aplicaciones.....	33
3.1.3. La pobreza como estrategia de segmentación: <i>slum tourism</i>	38
3.2. Contrastación empírica: esperanzas y realidades.....	40
3.2.1. Análisis de las diferentes propuestas de intervención y sus resultados.....	40
3.2.1.1. Estudios de caso desde una mirada interpeladora	44
3.2.1.2. A modo de síntesis	52
Capítulo IV: Modelos y modalidades de turismo alternativo desde la mirada de sus especialistas	53
4. Modelos y modalidades de turismo alternativo desde la mirada de sus especialistas	54
4.1. El turismo comunitario	54
4.2. El turismo social	58

4.3. El turismo responsable	60
4.4. El turismo justo	63
4.5. A modo de síntesis	65
Capítulo V: Reflexiones finales.....	69
5. Reflexiones finales.....	70
6. Bibliografía.....	74

Índice de figuras

Figura 1: Conversión de recursos en funcionamientos	15
Figura 2: Población por debajo de la línea de pobreza	22
Figura 3: Comparación de países por debajo del umbral de pobreza.....	22
Figura 4: Efecto Multiplicador del turismo (simplificado)	24
Figura 5: Relaciones entre la Pobreza y el Turismo (síntesis)	28
Figura 6: Perspectiva Crítica: interrogantes	36
Figura 7: Complejo Turístico de Nusa Dua en Bali	41
Figura 8: Trabajadores informales en Gambia	43
Figura 9: Turismo en comunidades indígenas de Ecuador	44
Figura 10: San Cristobal de las Casas y Tepotzotlan: Programa Pueblos Mágicos en México	46
Figura 11: Turismo en la Isla de Amantaní-Lago Titicaca-Perú.....	47
Figura 12: Fiesta del Moussem en Imilchil-Marruecos	48
Figura 13: Slum Tourism en las favelas de Rio de Janeiro- Brasil	49
Figura 14: Turismo de suburbios en Dharavi-India	51
Figura 15: Turismo de miseria en el vertedero de Along Pi-Camboya.....	52
Figura 17: Turismo Comunitario en la comunidad Pewenche de Trapa Trapa, Chile.....	57
Figura 16: Proyecto de Turismo Comunitario Lafkenche en Chile	57
Figura 19: Turismo Comunitario en el Amazonas, Brasil	57
Figura 18: Turismo Rural Comunitario en Perú.....	57
Figura 21: Unidad Turística Chapadmalal, Argentina	60
Figura 20: Turismo Social en el Parque Acuático del hotel Sea Adventure, México.....	60
Figura 23: Turismo Social en el Municipio de Almirante Brown, Argentina.....	60
Figura 22: Turismo Social en ciudad Socorro, San Pablo-Brasil.....	60
Figura 25: Taller sobre Turismo Responsable en Senegal.....	63
Figura 24: Turismo Responsable en Bali	63
Figura 27: Turismo Responsable en Ecuador	63
Figura 26: Zoco Meknès, Marruecos	63

Figura 29: Turismo en el Parque Nacional Torres del Paine-Chile	65
Figura 28: Turismo en el Lago Titicaca-Perú	65
Figura 31: Distrito de Andamarca, Perú.....	65
Figura 30: Turismo en Senegal-África.....	65

Índice de tablas

Tabla I: Principales impactos del turismo	27
Tabla II: Cuadro comparativo: modalidades turísticas alternativas.....	66
Tabla III: Modalidades alternativas: alcances y desafíos.	68

Introducción

Tratar de entender el turismo implica considerar múltiples factores, actores, componentes y perspectivas. Es una actividad compleja, que generalmente es abordada desde una perspectiva económica, enfocada en los beneficios que el turismo genera, considerándolo una próspera “industria” que actúa como motor de desarrollo en todo sitio donde se produce. Sin embargo, pensar a este fenómeno sólo desde esta perspectiva, es conformarse con las apariencias y no profundizar en la temática.

No se puede negar que el turismo es una actividad con incidencias económicas positivas, pero es necesario indagar también en otros aspectos del mismo, como por ejemplo: en los impactos sociales, culturales y medioambientales que genera y en quiénes realmente se benefician de la actividad, qué sucede con las comunidades anfitrionas y su entorno, si efectivamente reduce las situaciones de pobreza y exclusión o las agrava, y si es posible implementar modelos turísticos favorables para todas las partes implicadas.

A mediados de la década de los 70, se comenzó a gestar una mirada crítica sobre el turismo que puso en evidencia todas estas cuestiones mencionadas anteriormente. Como resalta Jurdao Arrones (2013: 72) “se empieza a tomar conciencia de que la propaganda del turismo como factor de desarrollo era una trampa”. También Rivera Mateos y Rodríguez García hacen evidente este cambio en la mirada de análisis de la actividad turística cuando mencionan que:

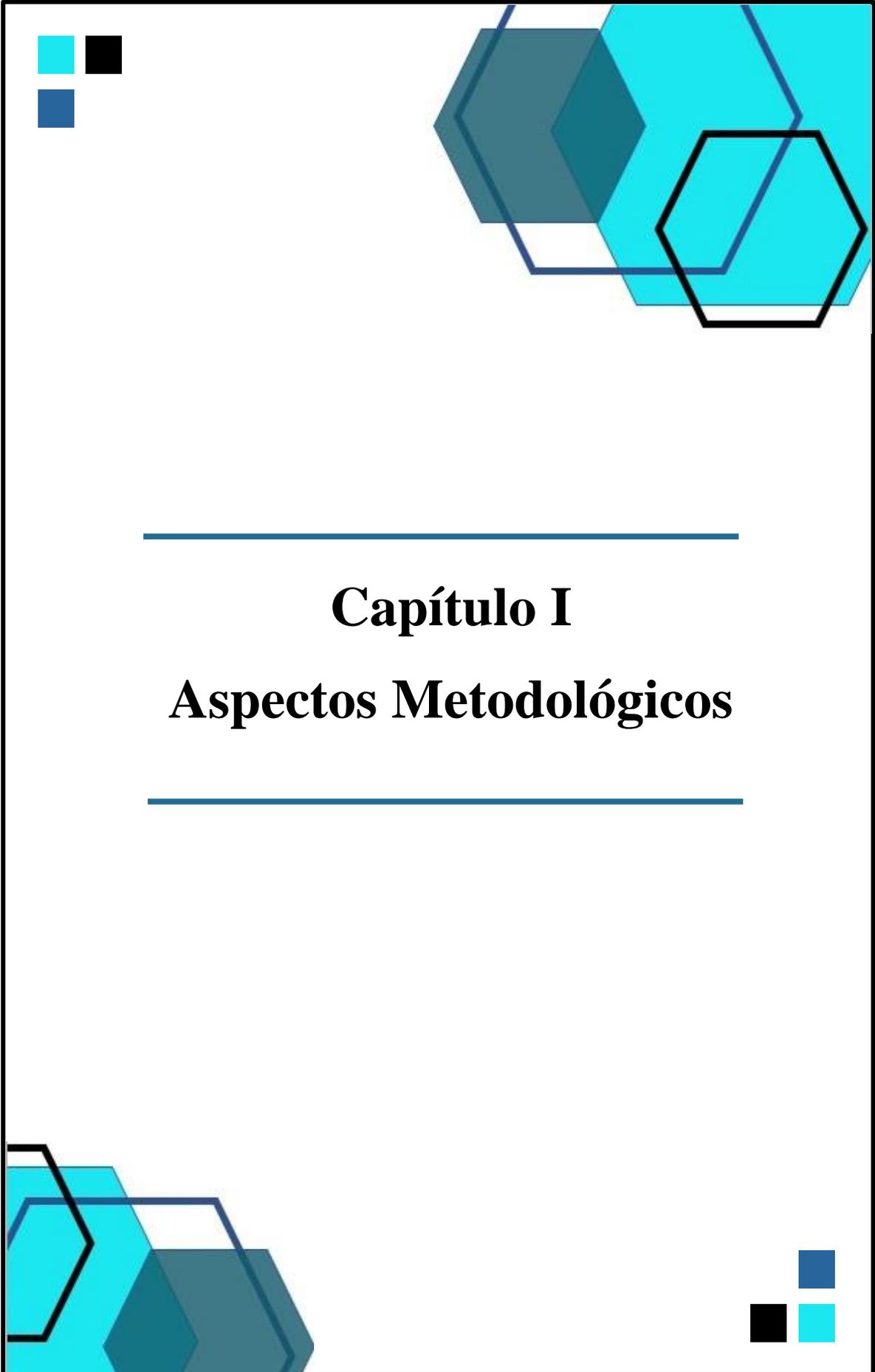
“Preguntas como las consecuencias e impactos territoriales, medioambientales, socioeconómicos y culturales de esta actividad en los destinos turísticos, su incidencia real en el desarrollo equilibrado y sostenible de la economía de las comunidades anfitrionas, su capacidad real como instrumento de lucha contra la pobreza en los países pobres o en vías de desarrollo o como generador de nuevas desigualdades y dependencias, están implicando un análisis más detenido de este sector económico, ya no circunscrito meramente a la pura vertiente económica” (Rivera Mateos y Rodríguez García, 2012: 9).

Por lo tanto, se puede apreciar que se iniciaba una forma diferente de analizar la actividad turística, cuestionando diversos aspectos, que exceden el ámbito económico de la misma, y que resultan importantes considerar para un entendimiento integral del turismo.

Desde esta perspectiva se investigan, entonces, aquellos aspectos clave de la práctica y se busca encontrar y/o generar modalidades o formas de producir servicios turísticos, capaces de beneficiar a todos los actores involucrados (principalmente a los grupos vulnerables y a la población del destino) y al entorno donde se desarrollen.

Uno de los aspectos que se empezaron a cuestionar es el atributo adjudicado al turismo en relación a la aminoración de la pobreza. Es justamente esta característica sobre la que indaga la presente tesina, analizando e interpretando el material existente acerca de esta cuestión para encontrar una respuesta acerca de qué relaciones se producen entre el turismo y las situaciones de marginalidad.

Respecto a la estructura del documento, el mismo cuenta con cinco capítulos. El primero contiene el abordaje metodológico en el cual se realiza el planteamiento del problema, se definen los objetivos y se indica la metodología y las técnicas de investigación aplicadas. En el segundo capítulo, se desarrolla el marco de referencia donde se presentan y definen los conceptos clave de la investigación, como la pobreza en sus diferentes variantes, la localización de la misma en el mundo y las acepciones conceptuales del turismo. En el tercer capítulo, se indaga sobre las distintas perspectivas de análisis de la relación entre el turismo y la pobreza y se analizan propuestas de intervención y sus resultados. En la cuarta parte, se explican aquellas modalidades turísticas que surgen como alternativas para la mitigación de la pobreza. Por último, en el quinto capítulo se presentan las reflexiones finales de la investigación, que incluyen una serie de lineamientos propositivos.



Capítulo I

Aspectos Metodológicos

1. Aspectos Metodológicos

1.1. Planteamiento del problema

El binomio turismo y pobreza se ha convertido en una temática relevante en materia de gestión, estudio e investigación desde diferentes enfoques analíticos. La perspectiva institucional y generalmente más aceptada es la elaborada por la Organización Mundial de Turismo (OMT), que, desde hace décadas, proclama a la actividad como una de las principales alternativas para reducir situaciones de pobreza, marginalidad y exclusión, principalmente en países en vías de desarrollo (OMT, 2003).

Dicho organismo sostiene que el crecimiento turístico origina múltiples beneficios para las comunidades de destino que quedan cristalizados en mejoras en los niveles de educación, salud y acceso a equipamiento básico por parte de grupos vulnerables (OMT, 2003). Esto tiene su fundamento en cinco factores claves: (1) el turismo se consume en su lugar de producción, (2) muchos de los productos se crean a partir de recursos naturales y culturales que la mayoría de los países más pobres poseen, (3) el turismo es una actividad más diversificada que otras y puede aprovechar recursos muy variados, (4) es una actividad que demanda más manos de obra que otros sectores y (5) la infraestructura que requiere el turismo puede beneficiar también a las comunidades pobres al permitirles su uso (OMT, 2004).

Paralelamente a dicha visión se ha ido articulando una perspectiva crítica que sostiene que el turismo no contribuye a reducir situaciones de pobreza, sino que las reproduce y agrava. Una de estas propuestas, surge de la posición adoptada por autores como Ernest Cañada y Jordi Gascón (2007), quienes argumentan que las externalidades negativas que vienen asociadas al crecimiento turístico siempre afectan a los mismos grupos, los más vulnerables. Para ellos las expectativas generadas en torno a la actividad turística son enormes (generación de empleo, equilibrio de la balanza de pagos, atracción de inversiones) y, sin embargo, la puesta en marcha de estos proyectos deja a la vista distintas contradicciones (Cañada y Gascón, 2007); las cuales conducen a afirmar que el turismo es un ejemplo de cómo “el crecimiento económico no significa necesariamente desarrollo” (Cañada y Gascón, 2007: 12).

Dichos autores sostienen que la evidencia empírica ha demostrado que el turismo tiende a generar más problemas que beneficios para las comunidades anfitrionas, si el modelo aplicado y su gestión no son los adecuados para las mismas (Cañada y Gascón, 2007).

También desde un enfoque crítico, otros investigadores han alertado en el último tiempo sobre una nueva vinculación entre ambas categorías, que ya no ve a la actividad como una alternativa para transformar o reducir situaciones de marginalidad, sino que las convierte en un fin en sí mismo; estas propuestas transforman a la pobreza en una atracción turística más, en búsqueda de obtener beneficios económicos (García Cabrera y García Ipanaqué, 2012). Ante la necesidad de competir en un mercado cada vez más dinámico y segmentado, los más evidentes exponentes de la pobreza pasan a engrosar la oferta de los operadores turísticos, quienes ofrecen recorridos por basureros, favelas, villas miseria o tugurios bajo la modalidad del “slum tourism” (tipología de la actividad turística cuya motivación principal es la visita a las zonas más empobrecidas) (Ricalde Sarabia, 2018).

Finalmente se ha desarrollado otro enfoque, que mediante propuestas alternativas buscan reconciliar ambas perspectivas. Sin desconocer los impactos negativos que traen aparejados determinados desarrollos turísticos, afirman que existen otras formas de consumir y producir turismo que pueden tender al beneficio de los más vulnerables (Schenkel, 2019). Desde dicha perspectiva, sostienen que los efectos negativos de la actividad turística pueden atenuarse a partir de experiencias de turismo no convencionales, de menor escala y con una gestión diferente, en donde la población local participe desde la planificación, implantación y en la toma de decisiones, y en donde el Estado actúe para hacer cumplir las normativas y para lograr un equilibrio con otros sectores, controlando el modelo de desarrollo (Hidalgo Moratal y Pinto Faria, 2013). Algunas de estas propuestas son el turismo social, el turismo comunitario, el turismo responsable y el turismo justo.

Estas diversas visiones que hemos mencionado en torno al binomio turismo y pobreza ponen de manifiesto la complejidad que la temática encierra y la necesidad de seguir indagando en su abordaje. En este marco, esta tesina propone profundizar en el análisis del corpus documental referido a la relación entre el turismo y la pobreza, intentando sistematizar y clasificar las diferentes perspectivas analíticas que se han desarrollado sobre el tema e identificar la evidencia empírica que las sustenta y las principales propuestas de intervención que se plantean en cada caso.

Atendiendo a dichos lineamientos, en la tesina se intenta responder: ¿Qué actores configuran las diferentes perspectivas de análisis? ¿Desde qué lugares se configuran los distintos discursos? ¿A partir de qué evidencia empírica se articulan las perspectivas en disputa? ¿Qué resultados han obtenido las propuestas de intervención que se han

formulado en cada caso? ¿Cuáles son sus principales puntos de encuentro y diferencias?
 ¿Existe alguna modalidad turística que integre las diferentes perspectivas?

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo General

- Analizar las diferentes perspectivas teórico-conceptuales que se han desarrollado en torno al abordaje del binomio turismo y pobreza.

1.2.2. Objetivos Específicos

- Interpretar el material disponible (libros, publicaciones digitales, artículos periodísticos, investigaciones) referido a la relación existente entre turismo y pobreza.
- Clasificar las diferentes perspectivas analíticas que circunscriben el tema de estudio
- Contrastar las propuestas de intervención que realizan diferentes autores e instituciones con los resultados de la evidencia empírica analizada.
- Analizar el origen y la consolidación de modalidades turísticas que intentan conciliar ambas perspectivas de análisis.
- Detectar oportunidades de reducir la pobreza a través de la actividad turística.

1.3. Metodología y Técnicas

La investigación se desarrolla con un enfoque mixto, dado que se recolectaron datos y combinan técnicas de ambas perspectivas. Este enfoque “implica la recolección y análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio” (Hernández Sampieri, 2014: 534).

El alcance de la misma es descriptivo, ya que este tipo de estudios “consisten en describir fenómenos, situaciones, contextos y sucesos, es decir, detallar cómo son y se manifiestan” (Hernández Sampieri, 2014: 92). Se busca especificar características importantes y tendencias del fenómeno en análisis.

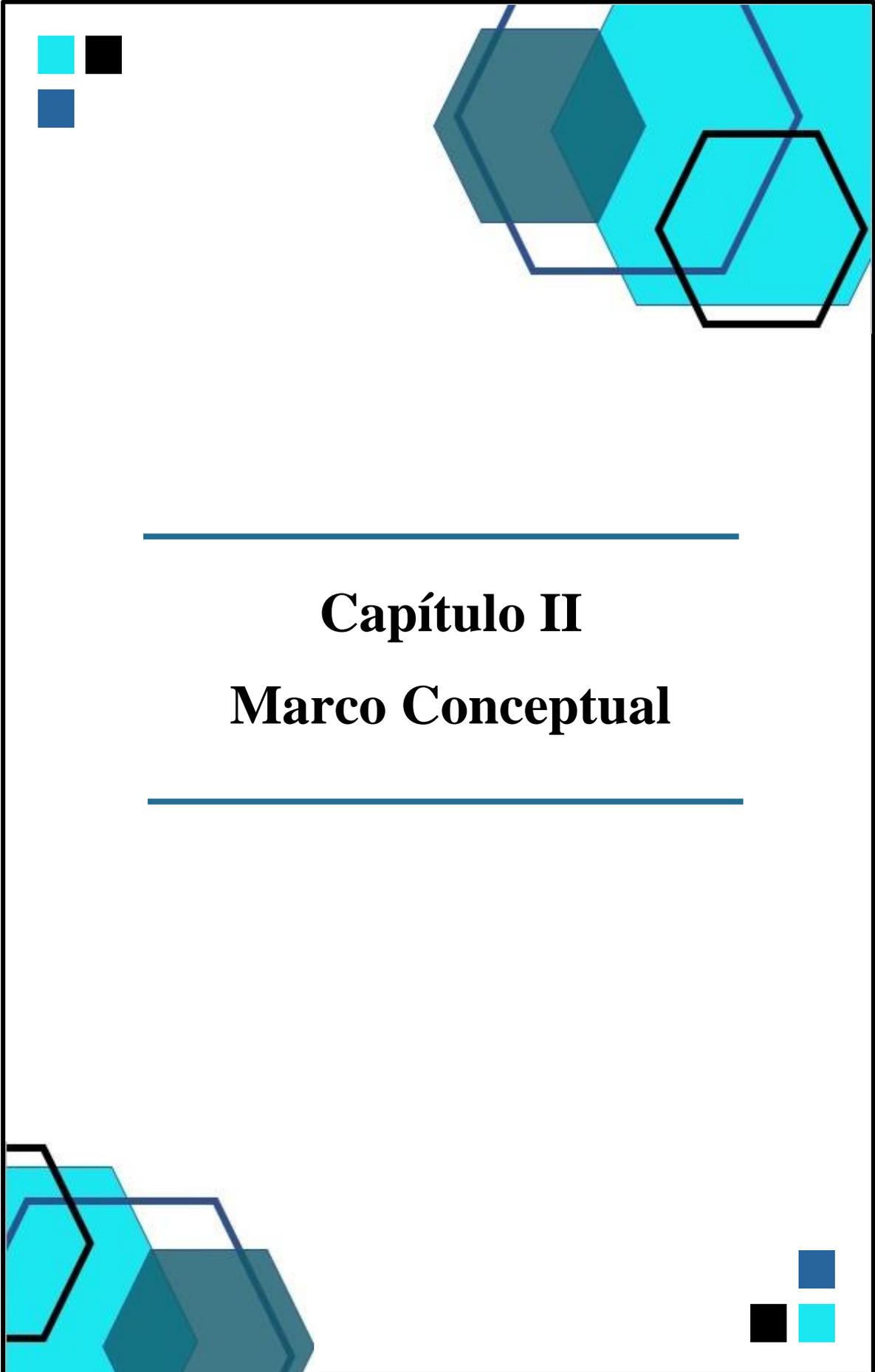
Las técnicas de recopilación de información empleadas fueron, principalmente, la recopilación documental, que consiste en la recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos, lo que permite conocer diferentes aspectos históricos, contextuales, normativos y

otros, del tema de estudio, es decir, “posibilita obtener/construir información y conocimiento sobre algún fenómeno de la realidad a partir de consultar diversos tipo de documentos” (Martínez López, 2004: 33).

Por otro lado, se realizaron entrevistas a informantes clave, que han incursionado el tema de estudio. Las mismas fueron semi-estructuradas, con preguntas abiertas, principalmente de opinión, de conocimientos y de antecedentes. Las personas entrevistadas constituyen referentes de cada una de las temáticas abordadas:

- Dra. Érica Schenkel: investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina, docente de la Universidad Nacional del Sur y miembro de la Alianza para la Formación y la Investigación en Turismo Social de la OITS.
- Ing. Ramiro Ragno: referente técnico de la Red Argentina de Turismo Rural Comunitario.
- Dr. Ernest Cañada: coordinador de Alba Sud, Centro de Investigación y Comunicación para el Desarrollo.

A partir de la valiosa información brindada, se procesaron y presentaron los datos en relación con los objetivos perseguidos en la investigación.



Capítulo II

Marco Conceptual

2. Marco Conceptual

2.1. ¿De qué hablamos cuando nos referimos a la pobreza?

Existen diferentes definiciones de pobreza y según cuál se adopte serán las propuestas alternativas que se apliquen para contrarrestarla (Hidalgo Moratal y Pinto Faria, 2013).

La pobreza generalmente ha sido asociada a las desigualdades económicas y a las capas de población con bajos ingresos. Por lo cual, habitualmente se ha medido a través de los recursos económicos de las personas o los hogares (Riba et al., 2004). En este caso, se define a la pobreza como un concepto material, como situación económica: “la población es pobre porque no tiene algo que necesita, o cuando carece de los recursos para acceder a las cosas que necesita” (Spicker, 2009: 292). Siguiendo el mismo enfoque, Gary Fields define la pobreza como “la incapacidad de un individuo o una familia para disponer de los recursos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas” (Fields, 2001, en Mathus Robles, 2008: 2).

Dicha perspectiva considera como conceptos centrales para definir la pobreza a: la necesidad, el estándar de vida y la insuficiencia de recursos. La necesidad interpretada como la carencia de bienes y servicios materiales esenciales para vivir; el estándar de vida, como el hecho de vivir con menos que otras personas; y la insuficiencia de recursos, como la falta de riqueza para adquirir lo que una persona necesita (Feres y Mancero, 2001).

Estos conceptos determinan diferentes formas de medir la pobreza, algunos de los métodos más aceptados son: el indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas, en donde lo que interesa ponderar es si las necesidades básicas son efectivamente cubiertas o no; el método de Líneas de Pobreza, en el que se consideran pobres a las personas cuyo ingreso o consumo no es suficiente para mantener un nivel de vida mínimo (definido por el costo de la canasta básica de alimentos y el costo estimado de la satisfacción de otras necesidades básica no alimentarias); y el método Relativo, en donde lo que se mide es si los recursos disponibles permiten llevar una forma de vida tolerable según los estándares sociales existentes (Feres y Mancero, 2001).

A su vez, la pobreza puede ser abordada desde un enfoque absoluto o un enfoque relativo. El enfoque absoluto, según Feres y Mancero, “sostiene que las necesidades son independientes de la riqueza de los demás, y no satisfacerlas revela una condición de pobreza en cualquier contexto” (Feres y Mancero, 2000, en Casas Herrera y Barichello, 2015: 47). Por lo tanto, los individuos que no pueden satisfacer las necesidades básicas,

más allá de la sociedad a la que pertenezcan, bajo este enfoque son considerados pobres. Por el contrario, el enfoque relativo, de acuerdo con los mismos autores, “plantea que la condición de pobreza surge a partir de la comparación entre individuos, es decir, depende del nivel general de riqueza existente en la sociedad” (Feres y Mancero, 2000, en Casas Herrera y Barichello, 2015: 47). De este modo, si las personas no alcanzan un determinado estándar de vida de acuerdo con la sociedad a la que pertenecen, se hallarán en condición de pobreza (Casas Herrera y Barichello, 2015).

Sin embargo, los grandes cambios que atraviesan las sociedades contemporáneas en diferentes ámbitos como el productivo, social y familiar, hacen necesario definir a la pobreza desde otra perspectiva, es decir, considerarla como un fenómeno multidimensional (Riba et al., 2004). Esto se debe a que hablar de pobreza implica tener en cuenta múltiples dimensiones que van más allá de las desigualdades económicas, “aspectos relacionados con la precariedad laboral, los déficits de formación, el difícil acceso a una vivienda digna, las frágiles condiciones de salud y la escasez de redes sociales y familiares, entre otros” (Riba et al., 2004: 5).

Desde este mismo enfoque, el Banco Mundial define a la pobreza como:

“Un fenómeno multidimensional que incluye incapacidad para satisfacer las necesidades básicas, falta de control sobre los recursos, falta de educación y desarrollo de destrezas, deficiente salud, desnutrición, falta de vivienda, acceso limitado al agua y a los servicios sanitarios, vulnerabilidad a los cambios bruscos, violencia y crimen, falta de libertad política y de expresión” (Banco Mundial, 1999, en Romero, 2002: 88).

Esta perspectiva tiene como fundamento teórico-conceptual el enfoque de capacidades desarrollado por el economista Amartya Sen (Giménez Mercado y Valente Adarme, 2016). En el mismo, se centra la atención en la manera en que las personas viven y no en los medios o recursos que las personas tienen para vivir (Hidalgo Moratal y Pinto Faria, 2013). Para Sen “la pobreza es ante todo la privación de las capacidades y derechos de las personas” (Sen, 2000, en Romero, 2002: 90). Sostiene que la pobreza “debe concebirse como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingreso” (Sen, 2000, en Romero, 2002: 91). De esta propuesta se pueden identificar dos conceptos clave: los funcionamientos y las capacidades. Sen define a los funcionamientos como “las diversas cosas que una persona puede valorar hacer o ser” (Sen, 2000, en Giménez Mercado y Valente Adarme, 2016: 110). Se definen como los logros de una persona, es decir, lo que consigue hacer o ser y se pueden distinguir aquellos más elementales como estar bien alimentado, tener buena salud, estar abrigado o educado o moverse libremente,

de aquellos más complejos como ser feliz, tener dignidad y ser capaz de participar en la vida de la comunidad (Urquijo Angarita, 2014). Por otro lado, las capacidades son definidas como “combinaciones alternativas de los funcionamientos que una persona puede lograr, entre las cuales puede elegir una colección” (Sen, 1996, en Giménez Mercado y Valente Adarme, 2016: 112). Las capacidades expresan las oportunidades reales con las que cuenta una persona para llevar un tipo de vida u otro, la habilidad para alcanzar aquello que valora. Sen ilustra este enfoque por medio de varios ejemplos:

“Una bicicleta se ve como algo que tiene características de medio de transporte, y en este caso una persona en particular que posee una bicicleta, no importa si es sana o inválida. Para darnos cuenta del bienestar de la persona tenemos que irnos a los funcionamientos, es decir, lo que la persona logra hacer con este bien y a las características de su posesión. Pues una persona discapacitada no es capaz de hacer muchas cosas que una persona sana sí puede hacer con el mismo conjunto de bienes” (Sen, 1985, en Urquijo Angarita, 2014: 69).

Por lo tanto, en este ejemplo (Figura 1) se refleja que no sólo hay que observar los bienes o recursos con los que cuenta una persona para definir su nivel de bienestar, o en nuestro caso de estudio si ésta es pobre o no, sino que es necesario indagar en otros aspectos de su realidad, como los funcionamientos (aquellos logros que valora de su vida) y las capacidades que posee (las oportunidades reales y habilidades que tiene para alcanzar aquello que valora).

Figura 1

Conversión de recursos en funcionamientos



Fuente: Gomez, A., 2022, sobre la base de Giménez Mercado y Valente Adarme, 2016.

2.2. Pobreza estructural y los nuevos pobres

A pesar que es posible encontrar diferentes definiciones de pobreza, los grupos sociales que la conforman pueden ser claramente identificados. Dos de ellos son aquellos grupos de personas que forman parte de la pobreza estructural y aquellos considerados los nuevos pobres.

La *pobreza estructural* es entendida como aquella situación de pobreza crónica, es decir la falta de ingresos y recursos básicos, y condiciones de vida deterioradas, extendida durante largos periodos de tiempo y sin posibilidades de eliminación por medio de políticas públicas convencionales (Rofman, 2015). Según el Informe 2015 de Rofman, investigador del CONICET, conforman la pobreza estructural:

“Sectores sociales que están ubicados en la escala inferior de ingresos, incorporados a procesos carenciados de tipo multidimensional, que padecen situaciones de pobreza crónica, de larga duración y transmitida intergeneracionalmente y de difícil remoción a partir de políticas públicas convencionales y universales” (Rofman, 2015: 51).

En este caso, no se trata de carencias acotadas en el tiempo, que pueden superarse cuando se modifique la dinámica de funcionamiento de la sociedad a la que pertenecen (Rofman, 2015). De acuerdo con Spicker:

“La pobreza estructural es resultado de procesos de largo plazo de desigualdad, exclusión persistente, concentración del poder económico, falta de acceso a recursos políticos, así como de violaciones sistemáticas a los derechos humanos, sociales y políticos básicos” (Spicker, 2009: 231).

Algunas características que definen a estos grupos que constituyen la pobreza estructural son: hacinamiento hogareño, precariedad habitacional, bajo nivel educativo, alta fecundidad, concentración espacial en villas miseria o barrios precarios, desempleo, precariedad laboral; pobreza crónica, de larga duración y que se transmite de generación en generación, entre otras (Kessler y Di Virgilio, 2008).

Compartiendo algunos aspectos de la pobreza estructural, pero diferenciándose en muchos otros, se encuentran *los nuevos pobres*. Éstos surgen como consecuencia de sucesivas crisis económicas, de la disminución y concentración de los ingresos, y un desigual reparto de los mismos, sumado a las políticas de ajuste que no consideraron sus consecuencias sociales negativas ni generaron medidas para enfrentarlas (Gutiérrez, 2013). De acuerdo a la Fundación para la Superación de la Pobreza:

“Los nuevos pobres emergen en las últimas décadas del siglo XX cuando amplios sectores de la clase media se ven envueltos en un proceso de empeoramiento de sus condiciones socioeconómicas de vida. Estos grupos, que en su gran mayoría conocen la pobreza por primera vez, son grupos de familias que se encuentran por debajo de la línea de pobreza, pero por encima de las necesidades básicas insatisfechas” (Fundación para la Superación de la Pobreza, 2009: 25).

Según la institución, puede decirse que los nuevos pobres conforman un estrato heterogéneo, híbrido e invisible. Es heterogéneo, porque se encuentra conformado por los desfavorecidos de todas las categorías ocupacionales, “lo que implica la existencia de trayectorias sociales muy diferentes en cuanto a las formas de socialización, los orígenes familiares, las carreras educativas y las historias profesionales” (Fundación para la Superación de la Pobreza, 2009: 25). Estas trayectorias heterogéneas anteriores a la pobreza, dan origen a diferentes maneras de experimentarla. Por otro lado, se trata de un grupo híbrido dado que se asemejan a la clase media en variables que actúan en el largo plazo, relacionadas a aspectos económicos-culturales como el nivel educativo y la composición familiar (menos numerosa que la de los pobres estructurales), pero en cuanto a variables de corto plazo, tales como el nivel de ingresos, el desempleo o la carencia de cobertura social se encuentran más próximos a los pobres estructurales (Fundación para la Superación de la Pobreza, 2009). Por último, es un grupo invisible, ya que mientras que a los pobres estructurales se los pueden ubicar en barrios precarios o sitios reconocibles, los nuevos pobres pueden encontrarse en cualquier lugar (Golovanevsky, 2004).

Con el surgimiento de este último grupo poblacional “se derrumbó entonces la percepción cultural tradicional que consideraba al trabajo aplicado, el esfuerzo, el ahorro y la educación como vectores hacia el ascenso social” (Gutiérrez, 2013: 319). En este sentido, es posible afirmar que la pobreza constituye para estos sectores una situación difícil de cambiar.

2.3. Los grupos de excluidos más allá del ingreso

Referirse a la exclusión social implica considerar el hecho de que es un proceso multidimensional. Al igual que la pobreza, la exclusión social es producto de la interconexión de varios factores, que de acuerdo a la magnitud de los mismos y al tipo de interrelación existente entre ellos, generarán diversos grados de exclusión manifestadas en vivencias personales e historias sociales diferentes (Moriña Diez, 2007).

La exclusión social puede ser entendida como “la imposibilidad o incapacidad de ejercer distintos derechos (derecho al empleo, a la educación, a la cultura, a la salud, a la vivienda, etc.)” (Moriña Diez, 2007: 7). Es decir que, según la misma autora:

“La exclusión implica que ciertos ciudadanos no son considerados miembros de pleno derecho de la sociedad. En definitiva hablar de exclusión social es considerar la distancia que hay en el cuerpo social entre las personas que participan en una dinámica social y las personas que quedan fuera, que son rechazadas hacia sus márgenes” (Moriña Diez, 2007: 13).

Por lo tanto, la exclusión social puede ser causada por diferentes factores además de por cuestiones económicas (bajos niveles de ingresos, desempleo, precariedad laboral, pobreza estructural, etc.), como pueden ser: los orígenes familiares, la raza o etnia, el género, nula o baja escolarización, vivienda insalubre, salud deficitaria o discapacidades, acceso a internet y a las nuevas tecnologías, entre otros. Según la autora Moriña Diez (2007),

“Los márgenes de la exclusión son cada vez más difusos y aparecen nuevos excluidos que, aparentemente viven en condiciones normales de bienestar (poseen un empleo, una vivienda, han recibido una formación) pero que pueden padecer, por ejemplo, situaciones de aislamiento y exclusión debido a la ausencia de redes sociales o familiares” (Moriña Diez, 2007: 12).

La exclusión social por origen familiar, etnia o raza se refiere a impedirle a determinados grupos de personas que presentan características particulares, como el hecho de poseer un determinado color de piel, pertenecer a cierta comunidad étnica con su cultura, lenguaje y preferencias religiosas; el acceso a los recursos a los cuales todos debieran tener iguales oportunidades de acceso. No solo se les niega el acceso a estos recursos sino que también son excluidos de los procesos de obtención o reconocimiento de sus derechos (CEPAL¹, 2000). “El derecho a una identidad propia, a una lengua y una cultura forman parte del repertorio de demandas que se agregan a las de tipo económico y social y que se enlazan con la adquisición de derechos políticos como marco regulatorio y legitimador” (CEPAL, 2000: 3). Siguiendo al mismo organismo,

“La mayoría vive en situación de pobreza y se les ha negado el derecho a una educación que considere sus especificidades culturales, lingüísticas y religiosas. En muchos casos han perdido sus principales recursos de subsistencia (como la tierra, el territorio y sus recursos naturales) y desde hace décadas se han visto forzados a emigrar a los grandes centros urbanos donde acceden a trabajos precarios, mal remunerados y de baja calidad” (CEPAL, 2000: 1).

¹ Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

En la actualidad, estos grupos étnicos o con determinados orígenes familiares siguen viviendo en situaciones de pobreza, marginalidad y exclusión, convirtiéndose en una característica estructural de los mismos (CEPAL, 2000).

Otro de los factores que causan exclusión social es la discapacidad. En este caso, son excluidas aquellas personas que por alguna circunstancia tienen mermadas sus facultades, ya sea por una limitación física, mental o sensorial, o a las barreras que la misma sociedad les impone. Presentan desventajas sociales como el poco acceso al empleo, a la educación, a los sitios públicos y al uso de los servicios de salud, entre otras (Paul y Córdoba, 2008). “En la mayoría de los casos a estos ciudadanos se les condiciona y restringe la participación social, imponiéndoseles ‘barreras’ sociales, culturales y físicas para la realización de muchas actividades generales” (Paul y Córdoba, 2008: 82). Los mismos autores afirman:

“A ello se le suma también las etiquetas, las estigmatizaciones que las han marcado de por vida por el solo hecho de ser diferentes y colocadas en una posición de inferioridad, lo que conduce a tratarlos como personas incapaces de valerse por sí mismas, potenciarse y desarrollarse” (Paul y Córdoba, 2008: 82).

Es posible pensar, entonces, que la discapacidad no debe ser considerada solo desde el punto de vista biológico sino también desde la perspectiva social, ya que en muchos casos es la sociedad la que incapacita a las personas en sus funciones y derechos elementales, provocando su exclusión (Tagle López y Castillo Fernández, 2016).

Por otro lado, tener preferencias e identidades sexuales diferentes de la heterosexualidad puede ser desencadenante de exclusión social. En este caso la orientación sexual produce procesos de exclusión hacia la comunidad lésbico, gay, bisexual o transexual (LGBT) teniendo que enfrentar diferentes tipos de violencia hacia ellos (física o verbal), limitando el ejercicio de sus derechos humanos y cívicos, siendo obligados a ocultar sus preferencias sexuales y no contando con las mismas oportunidades que los heterosexuales en diferentes ámbitos (Celorio, 2017).

“Las personas que integran la comunidad lésbico, gay, bisexual o transexual (LGBT) enfrentan durante sus vidas diversas formas de violencia, que puede comprenderse a la luz de la homofobia, la invisibilidad de las identidades, la segregación, la violación y la negación de derechos humanos, así como el ejercicio de una ciudadanía precaria que los vulnera” (Celorio, 2017: 17).

Además, en algunos casos, los medios de comunicación, entidades de gobierno, cuerpos legislativos e iglesias contribuyen a la invisibilidad y vulnerabilidad de esta comunidad

(Celorio, 2017). Como en otros tipos de exclusión, el grupo poblacional al que pertenezcan puede agravar el proceso de exclusión.

Por otro lado, el rápido desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, ha generado procesos de exclusión en grupos que tienen dificultades para su acceso, ya sea por cuestiones de precariedad económica que no les permite el acceso físico a las mismas (computadoras, servicio de internet, línea telefónica, ausencia de infraestructuras) o por falta de capacitación o formación para el uso de dichas tecnologías (Munuera Giner, 2005).

“Nadie pone en duda las grandes ventajas y la infinidad de posibilidades que ofrecen las NTIC². ... No obstante, la proliferación de estas nuevas tecnologías, la trayectoria que han seguido, la información convertida en recursos económicos y el desarrollo de la nueva organización social vienen acompañados de serios aspectos negativos que amenazan principios democráticos y valores de nuestra sociedad” (Felicí, 2003: 5).

Que las nuevas tecnologías generen exclusión es producto de que responden a las presiones del mercado y no precisamente a las necesidades de los grupos que tienen poco o nulo poder de compra. De esta forma se restringe el acceso a la información provocando que se incrementen las desigualdades ya existentes en la sociedad (Felicí, 2003).

Los anteriormente mencionados son sólo algunos de los factores que provocan procesos de exclusión, sin embargo, existen muchos más. Como puede observarse, no siempre la causa de exclusión es el nivel de ingresos, intervienen otros aspectos de la vida social.

2.4. La localización de la pobreza

“Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo y poner fin al hambre mundial”, son dos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible establecidos por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, definidos en Septiembre del 2015 (ONU, 2015). Al adherir a ella, los Estados se comprometieron a hacer todo lo que fuera necesario para implementarla, centrando su atención en las necesidades de los pobres y vulnerables. Sin embargo, según la edición 2019 del Índice Global de Pobreza Multidimensional elaborado anualmente por el Programa de las Naciones Unidad para el Desarrollo (PNUD) y la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford (OPHI),

² Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación.

“... hay 1.300 millones de personas multidimensionalmente pobres en los 101 países de renta baja y media que analiza el estudio, es decir, que sufren varias carencias de un listado de 10 relacionadas con salud, educación y calidad de vida. Son casi el doble de los 736 millones de los considerados pobres extremos, que viven con menos de 1,90 dólares al día” (PNUD Y OPHI, 2019, en Agudo, 2019).

El índice evalúa otras variables además del ingreso, como la salud, la educación, el nivel de vida, el acceso a la electricidad y a agua potable, la vivienda, entre otros, por lo que permite identificar dónde se encuentran las personas pobres, en qué nivel lo son y cómo experimentan las diferentes carencias asociadas a la pobreza. En el informe del índice 2019 destacan que la distribución de los pobres en el mundo no es uniforme, existe una gran desigualdad entre los países, también dentro de ellos e incluso en las comunidades y los hogares (Agudo, 2018). Según el mismo informe, el 83% de las personas pobres viven en África Subsahariana y Asia Meridional, los niños y mujeres representan la mayoría de los pobres del mundo, las poblaciones rurales son las más vulnerables, más del 40% de los pobres viven en países afectados por enfrentamientos violentos y el cambio climático es una amenaza constante (Agudo, 2018).

Los conflictos armados que se desarrollan en los países más pobres del mundo, que nunca acaban o resurgen cada poco tiempo, destruyen los medios de vida de las poblaciones, desalientan las inversiones, provocan que las personas deban huir de sus países, agotan los recursos, hacen que los pocos bienes que hay tengan precios excesivos, inciden en la perpetuación de la pobreza (Banco Mundial, 2020). “En su forma más extrema, la violencia puede conducir a guerras que destruyen vidas, hogares, activos y recursos naturales, dejando un legado del que puede llevar años recuperarse” (Banco Mundial, 2020).

Por su parte, el cambio climático y el calentamiento global del planeta provocan el aumento de las sequías y la exposición a desastres como las inundaciones, convirtiendo miles de hectáreas de tierras cultivable y productivas en inutilizables, lo que perpetúa la desnutrición y el hambre (ACNUR³ Comité Español, 2020). “Muchas familias se encuentran ante la situación extrema de no poder cultivar nada y no les queda más remedio que desplazarse para no morir de hambre” (ACNUR Comité Español, 2020).

Otro fenómeno que causa pobreza es la corrupción, que obstaculiza el desarrollo, desalienta la inversión, debilita los sistemas judiciales y políticos que debieran estar al servicio del bien de la población, incrementa la inseguridad, el desempleo, la violencia y la

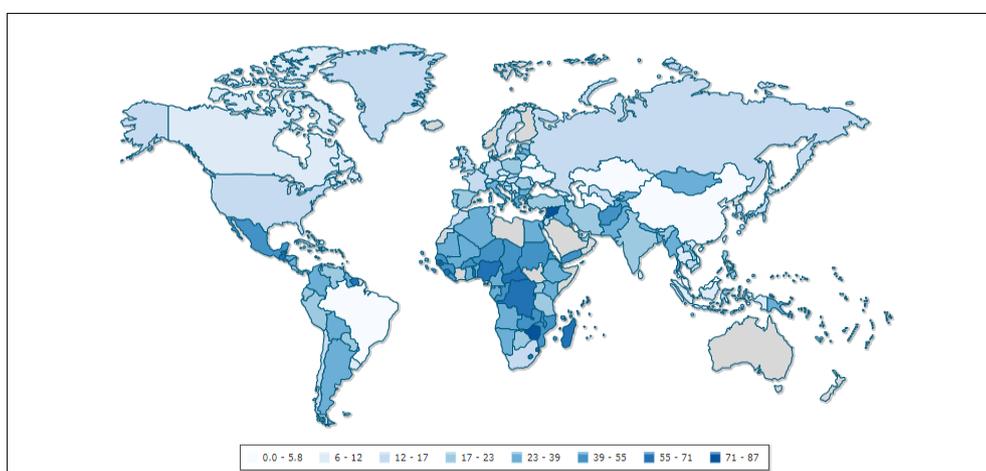
³ Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

deficiencia en la prestación de los servicios públicos (Arteaga, 2005). “La corrupción hace que cuantiosos recursos destinados al mejoramiento de la calidad de vida de los sectores más pobres se desvíen hacia el enriquecimiento de funcionarios públicos y empresarios inescrupulosos” (Arteaga, 2005: 95).

Si bien estos fenómenos se desarrollan en todo el mundo, hay países en donde sus consecuencias son más profundas. Una de estas consecuencias es la pobreza y se puede observar en el siguiente mapa (Figura 2) y grafico (Figura 3), que muestran dónde se concentran las poblaciones con mayor porcentaje de pobreza en una escala internacional.

Figura 2

Población por debajo de la línea de pobreza

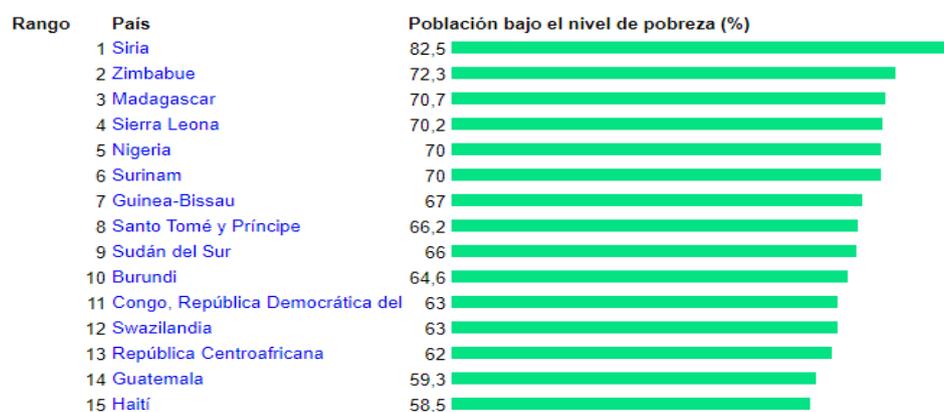


Descripción: El mapa que se muestra aquí muestra cómo la población por debajo del nivel de pobreza varía según el país. La sombra del país corresponde a la magnitud del indicador. Cuanto más oscuro sea el tono, mayor será el valor.

Fuente: Indexmundi, 2019.

Figura 3

Comparación de países por debajo del umbral de pobreza



Fuente: Indexmundi, 2019-

Como se puede advertir, la mayoría de los países que presentan los niveles más elevados de pobreza se ubican en África y Asia, precisamente es allí donde se encuentran las áreas más afectadas por los fenómenos antes mencionados (cambio climático, desastres naturales, conflictos armados y corrupción). También se observan algunos países de Centroamérica con altos porcentajes de pobreza, que, si bien las causas pueden variar respecto a las de los continentes destacados anteriormente, se considera que los orígenes principales son los mismos.

2.5. El turismo y sus acepciones conceptuales

2.5.1. El turismo como mero inductor económico

El turismo es una actividad de gran complejidad debido a los numerosos elementos que la componen y a los diferentes sectores económicos que se encuentran involucrados en su desarrollo (Sancho, 1998). Resulta difícil de encuadrar en una rama específica de la clasificación de actividades económicas ya que comprende diversas áreas como el transporte, la restauración, el alojamiento, las actividades recreativas, entre otras; que al combinarse conforman la “industria” turística (De Rus y León, 1997).

“El turismo se ha considerado generalmente como una *exportación* de una región o nación hacia el lugar de destino (país receptor, lugar de acogida), en el que se genera renta, se favorece la creación de empleo, se aportan divisas que ayudan a equilibrar la balanza de pagos, se aumentan los ingresos públicos y se fomenta la actividad empresarial” (Sancho, 1998: 17).

Por lo tanto, considerando solo el aspecto económico de esta actividad, es posible pensar en que indiscutiblemente contribuye al bienestar económico de los sitios donde se desarrolla. Esto se puede observar mediante el principal impacto económico del turismo que es el *efecto multiplicador o efecto goteo* que genera. Este efecto se puede describir como la circulación del dinero que se invierte en el turismo y los gastos hechos en el mismo, dentro del sector productivo de un lugar específico. Es decir, son los flujos de dinero que la actividad turística genera en el área donde se desarrolla (Netto y Lohmann, 2012). Desde este punto de vista, el incremento de los ingresos por turismo genera indefectiblemente en forma simultánea un aumento en la renta de una región o país (Sancho, 1998).

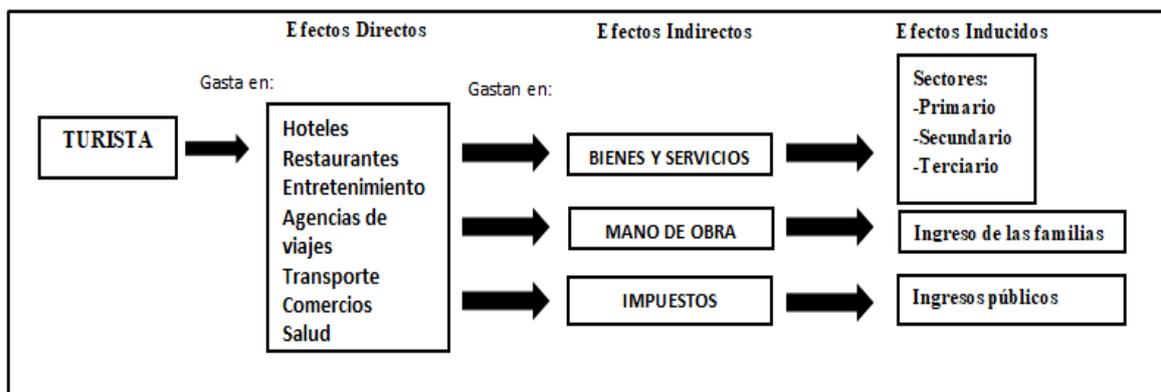
“El efecto multiplicador es considerado uno de los principales impactos económicos del turismo, debido a que funciona como una cadena a través de la cual se distribuye el dinero: primero entre las empresas y trabajadores del turismo; después entre las empresas y trabajadores de otros sectores que tienen relación con el turismo, y por

último, entre los sectores que no tienen ninguna relación con el turismo, en forma de gastos de los trabajadores del turismo en la economía local” (Netto y Lohmann, 2012: 137).

El efecto multiplicador se puede identificar al observar los efectos económicos directos, indirectos e inducidos de la actividad turística (Figura 4). Los efectos directos son aquellos que se generan a partir del gasto de los turistas en el destino; los efectos indirectos son los gastos que realizan las empresas relacionadas al turismo, es decir, las demandas de bienes y servicios que realizan estas empresas y, por último, los efectos inducidos son los gastos locales que se ocasionan con los ingresos de los empleados y de los dueños de las empresas relacionadas con el turismo impulsando otras actividades (CEPAL, 2001).

Figura 4

Efecto Multiplicador del turismo (simplificado)



Fuente: Juárez Islas, L., 2016.

Se debe tener en cuenta que parte de estos flujos de dinero generados por la actividad turística se destinan a los ahorros, los impuestos y las importaciones, por lo tanto, dejan de circular en la economía local. Sin embargo, se producen nuevos ingresos de dinero al flujo económico por medio de las inversiones, las exportaciones y el gasto del gobierno (Netto y Lohmann, 2012).

Es posible advertir que en esta perspectiva se consideran con vehemencia y resaltan los impactos económicos derivados de la actividad turística, lo que determina gran énfasis en el sesgo desarrollista puesto en dicha práctica. Esta visión sesgada en estos aspectos, evidencia la necesidad de contar con estudios integrales, con una visión más global e integradora, que considere otras variables, tales como las ambientales, sociales y culturales (Picornell, 1993).

2.5.2. El turismo como práctica social

El turismo es ante todo una práctica social, una actividad humana compleja desempeñada por determinados sujetos sociales que son los turistas, pero de la que también participan otros actores, "... tales como agentes económicos, comunidad de origen y de destino, y que cada uno de ellos forma parte de una determinada sociedad, en la cual ocupan roles específicos, actúan según intereses y desde lugares de poder diversos" (Bertoncello, 2002: 32). Por lo tanto, considerar a estos otros sujetos sociales que participan de la actividad, sus motivaciones e intenciones específicas y sus contextos, así como los efectos económicos, sociales, ambientales y culturales que el desarrollo turístico genera, contribuye a salir del anclaje netamente economicista y a pensar esta práctica desde una visión integradora.

Como toda actividad humana, el turismo implica una secuencia de acciones llevadas a cabo por diferentes actores que interactúan entre ellos y con el entorno, en busca de satisfacer diversas necesidades. En este caso concreto, es indispensable que exista un desplazamiento, es decir, un traslado de una persona o grupo desde el lugar de residencia hacia el destino donde encontrarán aquello que los motivó a realizar el viaje (González Morales, 2018). Este autor afirma que:

"La actividad turística se expresa en una compleja red de interacciones entre personas motivadas por necesidades diferentes, que emprenden, para su satisfacción, un comportamiento que implica una multiplicidad de vínculos y relaciones con otras, también impulsadas de sus propios intereses" (González Morales, 2018: 114).

Podría pensarse entonces, al turismo como un hecho social que implica una secuencia de acciones e interacciones entre múltiples actores de culturas diferentes (turistas, anfitriones, instituciones, prestadores de servicios, etc.), que se desencadena mediante un viaje y donde cada una de dichas personas posee diversos intereses y se comportan de acuerdo a su rol en el proceso (González Morales, 2018).

Ahora bien, que la actividad turística sea esencialmente un fenómeno social, por integrar al ser humano, no implica que los demás aspectos de la vida en sociedad en los que las personas se manifiestan sean indiferentes a la misma, de hecho, son factores que influyen en el desarrollo turístico y se ven transformados por éste (Cortes Gutiérrez, 2008). Por lo tanto, es necesario comprender a la actividad turística como un fenómeno integrador que genera impactos, tanto positivos como negativos, no solo en el ámbito económico, sino también social, cultural y medioambiental. González Morales (2018), lo explica de la siguiente manera:

“La actividad turística debe ser concebida como un sistema complejo, en el que interactúan todos sus componentes en un entorno vulnerable. Sus impactos positivos y negativos, tienen lugar en la economía, pero también en la ecología, la cultura, la educación, la espiritualidad y la sociedad humana como un todo, por lo que requiere de mucha responsabilidad en su planeación y sobre todo en su realización” (González Morales, 2018: 116).

Dichos impactos pueden resumirse en la Tabla I, en la cual se advierte que estas implicancias son múltiples y variadas, que afectan todos los ámbitos donde el ser humano lleva a cabo sus actividades, y que varían dependiendo del tipo de desarrollo turístico generado en el destino (Picornell, 1993).

Por lo tanto, es importante que todos estos factores sean analizados y considerados desde la planificación de la actividad turística. Como afirma Picornell (1993), “la evaluación correcta de los impactos permite establecer toda una serie de propuestas para mitigar o eliminar, si es posible, los impactos negativos del turismo sobre la economía, la sociedad, la cultura y el medio ambiente de las áreas receptoras” (Picornell, 1993: 70).

Sin embargo, en la realidad suele ser difícil identificar, cuantificar y estimar muchos de estos efectos que la actividad turística genera, dado que en algunos casos se trata de impactos indirectos (inflación de recursos básicos, especulación del suelo) y otros son intangibles (los efectos sobre el medioambiente, pérdida de derechos de la población receptora). Por lo tanto, existen ocasiones en las que la consideración de ellos solo se produce en el discurso de quienes de alguna manera participan en el proceso de desarrollo de la actividad, pero no se materializa en acciones concretas para potenciar los impactos positivos y disminuir los negativos (Hidalgo Moratal y Pinto Faria, 2013).

Tabla I

Principales impactos del turismo

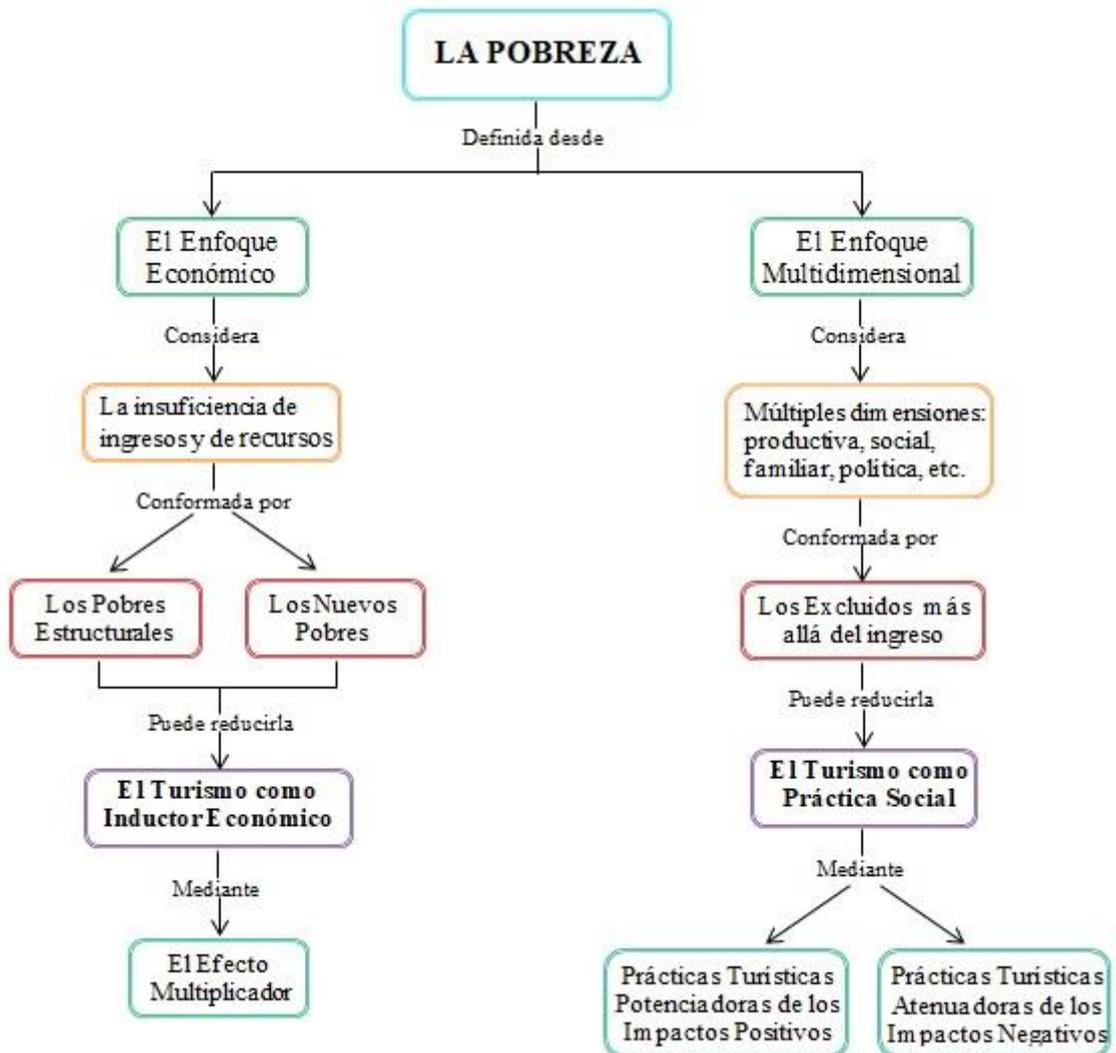
Impactos del Turismo	
Económicos	
Positivos	Negativos
Equilibrio de la balanza de pagos	Fugas de capital hacia las áreas de origen
Generación de empleo y renta	Inflación
Estimulo a la inversión privada y pública	Especulación del suelo
Ingreso de divisas al destino	Baja calidad de los empleos en el sector
Impulso a las demás actividades económicas del destino	Sobredependencia de la actividad turística
Reactivación económica de comunidades receptoras	Fluctuaciones estacionales de la demanda
Socioculturales	
Positivos	Negativos
Fortalecimiento y reafirmación de procesos identitarios	Comercialización y trivialización de la cultura receptora
Educación de los actores implicados para adoptar comportamientos responsables	Desequilibrio entre anfitriones y turistas en cuanto al poder adquisitivo, lo que genera tensión
Fomento del intercambio cultural	Perdida del derecho de uso de espacios públicos por parte de la comunidad del destino
Preservación de costumbres, artesanías, rituales o ceremonias de la comunidad receptora	Falta de interés de los turistas para adaptarse a las costumbres locales, lo que genera conflictos con los residentes
Medioambientales	
Positivos	Negativos
Esfuerzos por mantener un entorno ambiental no deteriorado	Deterioro de la calidad del agua
Concienciación sobre prácticas medioambientalmente compatibles	Incremento de los niveles de contaminación del aire
Inclusión de directrices de sostenibilidad en el desarrollo turístico	Aumento de los niveles de ruido en las zonas urbanas (contaminación acústica)
Impulso de modalidades turísticas medioambientalmente responsables	Producción de mayores cantidades de residuos

Fuente: Gomez, A., 2022, sobre la base de Cooper, C. et al. 2007.

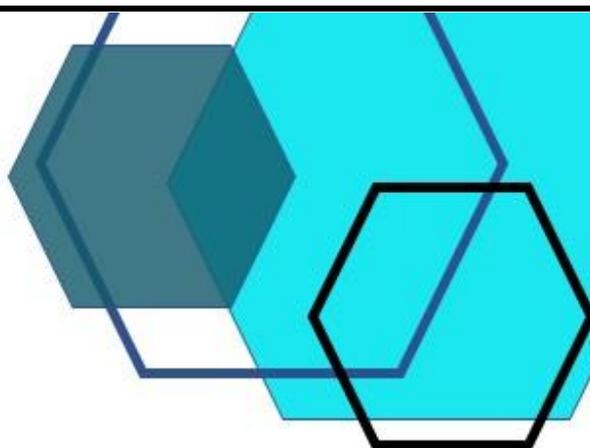
A modo de resumen, como se puede observar en el desarrollo de este apartado, tanto la pobreza como el turismo son fenómenos que se definen desde diferentes perspectivas. Éstas, a su vez, determinan distintas relaciones y características particulares entre los actores sociales intervinientes. Como forma de ilustrar estas miradas, a continuación, se presenta un esquema síntesis (Figura 5) que grafica lo indagado hasta el momento.

Figura 5

Relaciones entre la Pobreza y el Turismo (síntesis)

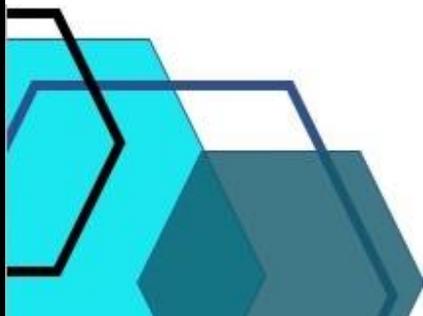


Fuente: Gomez, A., 2022.



Capítulo III

¿El turismo actúa como catalizador de la pobreza?



3. ¿El turismo actúa como catalizador de la pobreza?

3.1. Perspectivas de análisis sobre el binomio turismo y pobreza

3.1.1. La perspectiva institucional, discurso y actores

La pobreza es uno de los problemas mundiales más graves y su eliminación el mayor desafío a enfrentar. Es por este motivo, que, desde hace décadas, diferentes instituciones y actores unen sus fuerzas para resolverlo (Puig Cabrera, 2016).

En esta búsqueda de soluciones, a finales de la década de los noventa, surge en Inglaterra una propuesta que considera al turismo como un medio eficaz para disminuirla, la cual se denominó Turismo Orientado a los Pobres (Jiménez López y Cavazos Arroyo, 2012). Esta iniciativa,

“... genera mayor beneficio neto a los pobres (los beneficios son mayores que los costos), no es considerado un producto específico o un sector de nicho, sino una estrategia para el desarrollo del turismo y de gestión. Su propósito es mejorar los vínculos entre las empresas turísticas y los pobres a fin de contribuir en la reducción de la pobreza y posibilitar que la población de ingresos más bajos sea capaz de participar eficazmente en el desarrollo de productos turísticos” (Jiménez López y Cavazos Arroyo, 2012: 453).

El Turismo Orientado a los Pobres (TOP), plantea una serie de estrategias necesarias para que se logre el objetivo buscado, entre ellas se encuentran: incorporar iniciativas a favor de los pobres en las estrategias empresariales y promover el compromiso de las empresas con la población local, facilitar e incrementar la participación de los pobres en las actividades turísticas y en la toma de decisiones sobre el desarrollo de las mismas, complementar las actividades de subsistencia ya existentes en el destino mediante el turismo, generación de empleos directos e indirectos e incremento de los ingresos que permanecen en la comunidad local, creación de pequeñas empresas a través de microcréditos dirigidas por los grupos más desfavorecidos; formación y capacitación de los pobres, mejora del acceso a los servicios e infraestructura, entre otros (Jiménez López y Cavazos Arroyo, 2012). También sostiene que, “para la implementación eficaz de las estrategias TOP, se requiere la dirección del Estado en términos de políticas, planes y marcos reglamentarios, además del apoyo del sector privado y el interés por parte de la comunidad” (Scheyvens y Momsen, 2008, en Jiménez López y Cavazos Arroyo, 2012: 454). Resumiendo, lo que esta propuesta sugiere es que se liberen oportunidades para los pobres en todos los niveles y ámbitos de operación y que se consideren a todos los actores que de una u otra forma se vean involucrados para el desarrollo de estas iniciativas (Jiménez López y Cavazos Arroyo, 2012).

Estas ideas del turismo como medio para atenuar la pobreza han sido replicadas por múltiples instituciones siendo una de ellas la Organización Mundial del Turismo (OMT). La OMT es un organismo especializado de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) responsable de “la promoción y desarrollo del turismo con vistas a contribuir al desarrollo económico, la comprensión internacional, la paz, la prosperidad y el respeto universal, y la observancia de los derechos humanos y las libertades fundamentales para todos, sin distinción de raza, lengua, sexo o religión” (OMT, 2009, en Puig Cabrera, 2016: 21). Comprometida con sus funciones y con la voluntad de contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, propuestos por la ONU en el año 2000, principalmente aquellos relacionados con erradicar la pobreza y el hambre en el mundo; la OMT presentó en La Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, en Johannesburgo, en el año 2002 el Programa Turismo Sostenible-Eliminación de la Pobreza (ST-EP) (Puig Cabrera, 2016). Dicho proyecto,

“... busca reorientar e incentivar el turismo sostenible desde el punto de vista social, económico y ecológico, para convertirlo en una herramienta básica de la eliminación de la pobreza en los países más pobres del mundo, y concretamente en los países menos adelantados, ofreciendo posibilidades de desarrollo y empleo a todos aquellos que viven con menos de un dólar diario” (OMT, 2003: 15).

Esta iniciativa cuenta con cuatro componentes principales (OMT, 2003, 2004):

- Una fundación internacional, cuya finalidad es garantizar los ingresos necesarios para trabajar por los objetivos de ST-EP y buscar fuentes de financiación adecuadas para tal fin.
- Una base de investigación, que define las investigaciones de los vínculos entre el turismo y la eliminación de la pobreza, propone principios, modelos y metodologías para llevarlas a cabo.
- Un marco operativo, que impulsa proyectos que puedan beneficiar a las poblaciones pobres del mundo basados en los resultados de las investigaciones.
- Un foro de agentes, encargado de fomentar los aportes, intercambios y compromiso generados por el ST-EP.

Además, plantea siete estrategias para que los pobres puedan beneficiarse de la actividad turística, ya sea de forma directa o indirecta (OMT, 2004):

1. Empleo de los pobres en las empresas turísticas.
2. Suministro de bienes y servicios a las empresas turísticas por los pobres, o por empresas que los empleen.

3. Venta directa de bienes y servicios a los visitantes por los pobres (economía informal).
4. Creación y gestión de empresas turísticas por los pobres: por ejemplo, pequeñas, medianas y microempresas (PYMME), o empresas basadas en la comunidad (economía formal).
5. Aranceles e impuestos sobre los ingresos o beneficios del turismo, cuya recaudación se destine a beneficiar a los pobres.
6. Donaciones y apoyo voluntario de las empresas turísticas y de los turistas.
7. Inversión en infraestructura, estimulada por el turismo, que beneficie también a los pobres de la localidad, directamente o mediante el apoyo a otros sectores.

La OMT está convencida que el turismo, al ser una actividad económica dinámica, en crecimiento continuo y por las características intrínsecas que presenta; puede contribuir a disminuir la pobreza en el mundo si se aprovecha mejor su potencial para tal fin. Se establece desde su planificación el objetivo de favorecer a los grupos más vulnerables y los actores que participan de ella se comprometen con dicho propósito (OMT, 2003). Plantea que el turismo contribuye a la reducción de la pobreza al generar empleo en los destinos, ocupando más mano de obra que otros sectores, al crear oportunidades diversificadas de subsistencia para los grupos vulnerables, al permitir el contacto directo con los turistas lo que genera oportunidades de negocios para dichos grupos; el turismo puede aprovechar recursos variados como la naturaleza y la cultura, recursos que los países pobres poseen, es una actividad complementaria que da impulso a las demás que se desarrollan en la comunidad receptora; el turismo es una actividad sujeta a impuestos que pueden ser utilizados para el desarrollo de la educación, la salud y las infraestructuras en el destino, aspectos esenciales para el alivio de la pobreza (OMT, 2003). Sostiene también, que la actividad turística es una importante herramienta de desarrollo económico sostenible para aquellos países con altos niveles de pobreza que cuentan con opciones limitadas para crecer económicamente (OMT, 2003).

Además, afirma que, "... sólo es posible lograr una reducción significativa de la pobreza si los beneficios del crecimiento se redistribuyen entre los pobres y si éstos pueden tomar parte en la actividad económica como empleados o incluso como empresarios" (OMT, 2003: 67). Por lo tanto, desde esta perspectiva, que sigue los lineamientos de la propuesta Turismo Orientado a los Pobres, se resaltan los beneficios que la actividad turística genera en los sitios donde se desarrolla, los cuales es posible encauzar hacia los grupos más

desfavorecidos y, de esta forma, contribuir al alivio de la pobreza. Esto solo puede lograrse si participan desde la planificación de la actividad y en el proceso de toma de decisiones todos los actores involucrados en la misma, incluidos los pobres, y si todos ellos se comprometen con dicho objetivo; además considera a la sostenibilidad como un aspecto primordial para alcanzar el fin perseguido y que los organismos de desarrollo deberían darle al turismo la misma importancia que otras industrias en la lucha contra la pobreza (OMT, 2003).

3.1.2. La perspectiva crítica, propuestas y aplicaciones

Durante mucho tiempo se consideró al turismo como la vía más rápida y eficaz para lograr el desarrollo en los países menos adelantados, generándose una postura positivista respecto a la actividad; sostenida y promovida por diversos organismos, gobiernos, empresas y demás actores influyentes del sector. Dicho posicionamiento, exalta los beneficios que la actividad produce en las comunidades donde se realiza, se basa en estadísticas macroeconómicas que demuestran su crecimiento de manera constante, su estabilidad y rapidez de reacción ante las crisis, pero que no reflejan los impactos negativos que el turismo realmente genera en los destinos (Rivera Mateos, 2012). A mediados de la década de los 70, se empezó a dudar de esta postura optimista de la actividad turística, planteándose una perspectiva crítica que pone de manifiesto que muchos de los beneficios adjudicados al turismo eran solo mitos que escondían los efectos nocivos generados en las comunidades receptoras (Jurdao Arrones, 2013).

Algunos de estos mitos, proclamados por aquellos defensores de la postura optimista del turismo y que son contrastados con la realidad de los destinos por quienes sostienen la perspectiva crítica, son: el turismo es un gran generador de trabajo y riqueza, impulsa otras actividades productivas, permite la modernización de las infraestructuras, da más valor a los recursos locales, cuida el medioambiente y favorece el intercambio cultural (Cañada y Gascón, 2007).

No se puede negar que el turismo genera numerosos puestos de trabajo tanto de forma directa como indirecta e inducida, sin embargo, cuando se indaga en las características y la calidad del empleo generado este hecho no es tan positivo para las comunidades receptoras (Cañada y Gascón, 2007). Generalmente los empleos que crea el turismo requieren poca cualificación, por lo tanto, las empresas del sector absorben fácilmente a trabajadores

locales procedentes, en muchos casos, de actividades tradicionales y no tienen necesidad de invertir en la formación del personal. Estos empleos conllevan importantes costos para los empleados, como largas e irregulares jornadas de trabajo, bajos salarios, contratos temporales/estacionales e inestables y mínimas condiciones de seguridad laboral (Cañada y Gascón, 2007). La mayoría de las veces los puestos que requieren personal cualificado son cubiertos por trabajadores ajenos a la ciudad o región o incluso del país donde se encuentra el destino y otras veces si la población local logra acceder a estos cargos se contrata a emigrantes para las posiciones poco calificadas, lo que complejiza aún más la estructura social de la comunidad receptora (Cañada y Gascón, 2007).

Por otra parte, “la industria turística se caracteriza por una gran concentración empresarial, lo que provoca que la mayoría de las inversiones turísticas sean propiedad de empresas extranjeras” (Cordobés y Sanz, 2009: 17). Esta situación produce que gran parte de los ingresos generados por el turismo no lleguen o no permanezcan en el destino, dado que son agentes transnacionales los dueños de las principales empresas del sector y, por lo tanto, controlan todo el proceso turístico, quedándose con los beneficios de la actividad. Además, casi la totalidad de los insumos (materiales, productos, servicios, personal) provienen de los países de origen de las empresas turísticas lo que deja menos margen de beneficio para las economías locales (Cordobés y Sanz, 2009).

El hecho de que un lugar se desarrolle como foco de atracción turística, también causa procesos inflacionarios y especulación inmobiliaria que perjudica a la población local, dado que la llegada de emigrantes como fuerza de trabajo, la migración de trabajadores del campo a la ciudad y el arribo de turistas genera que el valor de los recursos, servicios, productos de consumo y del suelo se incremente por el aumento de la demanda. Además, esto pone en riesgo a los sectores productivos tradicionales, ya sea por la pérdida de mano de obra, por el incremento del precio del suelo o por el desvío de la inversión pública hacia aquellos servicios de mayor necesidad para el turismo (Cañada y Gascón, 2007). Como mencionan Cañada y Gascón,

“La revalorización de los recursos autóctonos se materializa muchas veces en procesos inflacionarios, derivados de un aumento de la demanda de la tierra, el agua o los alimentos; el resultado es el encarecimiento de la canasta familiar, la dificultad de acceder a una vivienda o la expulsión de campesinos por el aumento de las rentas agrarias” (Cañada y Gascón, 2003, en Cordobés y Sanz, 2009: 18).

Si bien es posible observar que la actividad turística impulsa la mejora de las infraestructuras del destino, esto se realiza siempre en conveniencia del sector y no de un

desarrollo equilibrado con las demás actividades económicas del lugar, es decir, quizás se modernizan carreteras, aeropuertos, puertos y accesos en las zonas de interés turístico y no en zonas donde otras actividades necesitan que se hagan. También, estas inversiones suelen hacerse con fondos públicos y son útiles solo para una minoría, por lo que no es un uso equitativo del presupuesto público (Cañada y Gascón, 2007).

Por otra parte, muchas personas piensan en el turismo como una industria “sin chimeneas”, es decir, sin impactos ambientales, una industria limpia, sin aquellas connotaciones negativas que generalmente se les atribuyen a las empresas en cuanto a la contaminación. Sin embargo, esto no es así, no se pueden ocultar las consecuencias que el desarrollo de la actividad turística genera en el medioambiente (Fernández Miranda, 2011). Es curioso que, en la mayoría de los casos, conservar el paisaje no sea uno de los objetivos principales del desarrollo turístico, cuando éste es un factor esencial para su surgimiento. Estos efectos sobre el medioambiente quedan reflejados en el siguiente párrafo:

“... el impacto medioambiental se traduce en una posible sobreexplotación de los recursos naturales que, en ocasiones, son utilizados a expensas de la población local. Problemas como la urbanización de zonas naturales, la sobreutilización del agua, el problema de tratamiento de los residuos, etc., son frecuentes, especialmente a las zonas destinadas al turismo de masas. Además, a escala global, el creciente tráfico de personas, sobre todo aéreo, acelera la destrucción de la capa de ozono y causa el calentamiento del planeta” (Cordobés y Sanz, 2009: 19).

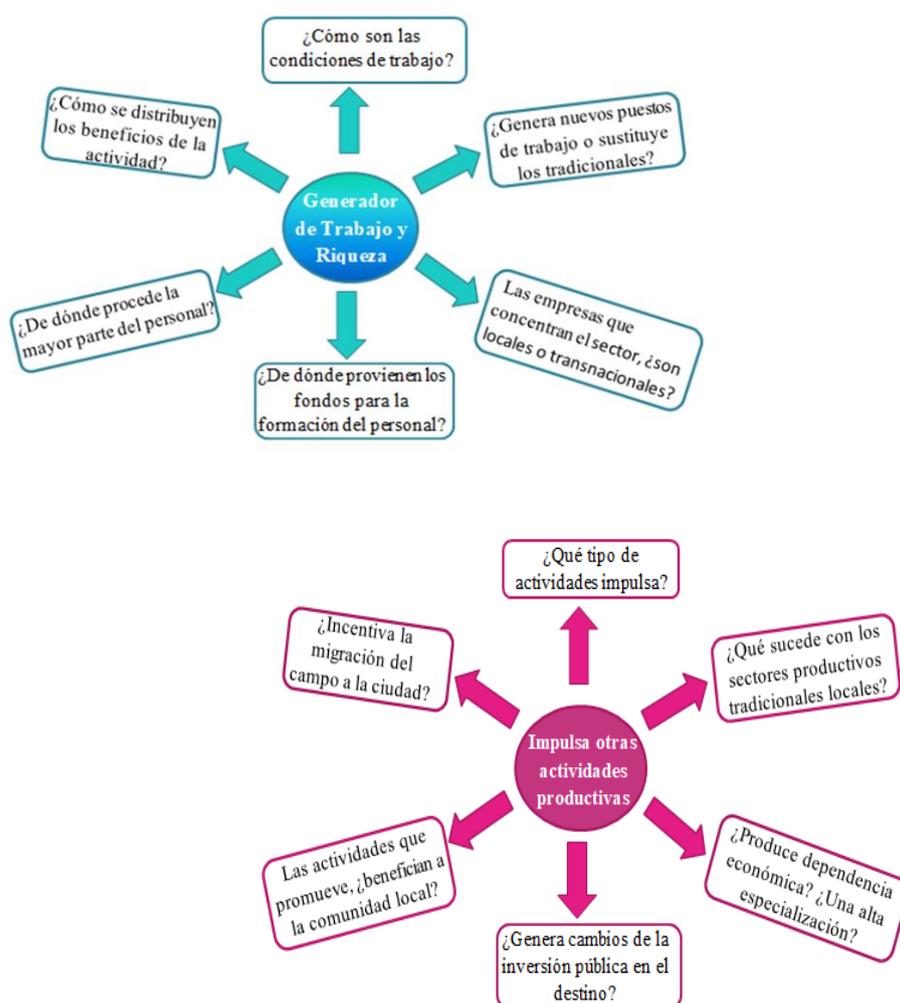
También es posible pensar que el turismo favorece el intercambio cultural, dado que el turista debe indefectiblemente trasladarse hasta el destino y convivir con la comunidad receptora por el tiempo que dure su estadía, pero suele suceder que no siempre las interacciones entre turistas y anfitriones se producen ni son beneficiosas para ambos (Jurdao Arrones, 2013). Con el desarrollo de la actividad turística en una comunidad surge el riesgo de la banalización cultural, es decir, que aquellas manifestaciones culturales de la población receptora pierdan su significado y valor tradicional, para convertirse en un producto más con un valor monetario, que busca atraer a los visitantes y satisfacer sus expectativas (Jurdao Arrones, 2013). Esto puede observarse cuando se modifican los usos y formas de las artesanías para adaptarlas a los requerimientos de los turistas, o en el caso en que los sitios patrimoniales se transforman en parques temáticos o también cuando danzas, celebraciones o rituales autóctonos son realizados como espectáculos para atraer a los viajeros (Cañada y Gascón, 2007). Otro aspecto que dificulta las interacciones positivas y constituye una barrera para las mismas, cuando estas se producen, son los estereotipos que ambas partes generan antes del contacto, lo cual es expresado por Cañada y Gascón de la siguiente manera:

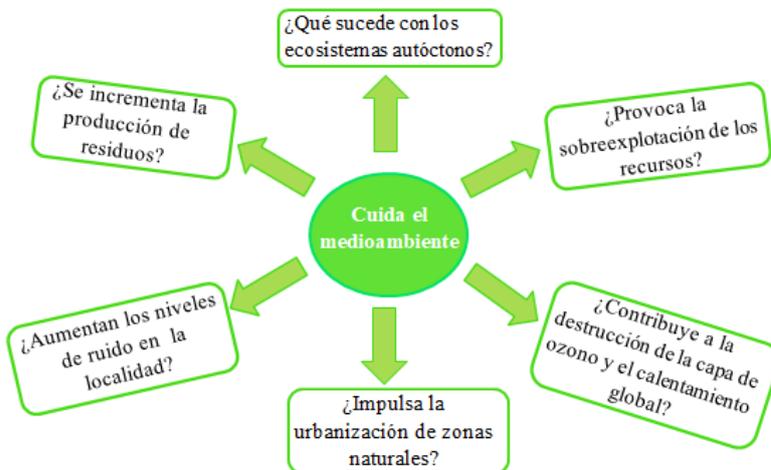
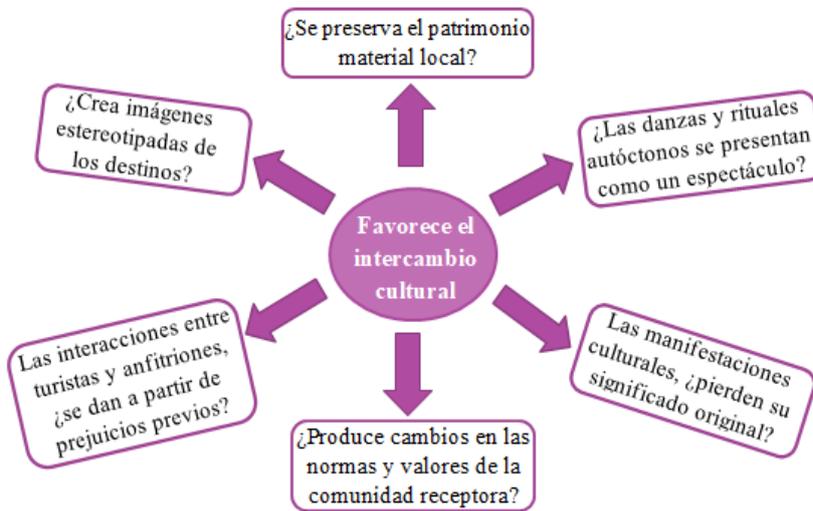
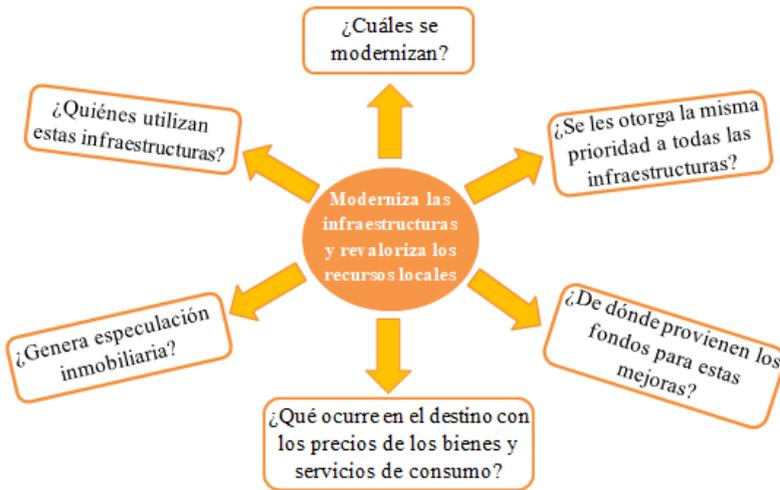
“El turista se acerca a los lugares con una imagen predefinida de lo que va a encontrar. Esta imagen es difícil de romper, más cuando muchas veces la población y tour operadores locales se adaptan a ella para asegurar el flujo de turistas. Y a la vez, el turista aparece muchas veces a los ojos del local solo como un consumidor que cuenta con capacidad económica y tiempo para el ocio; es decir, como una fuente de recursos. De esta manera, unos crean estereotipos de los otros, y cuando les toca interrelacionarse lo hacen a partir de tópicos preconcebidos” (Cañada y Gascón, 2007: 54).

Podríamos considerar que esta perspectiva crítica busca indagar en profundidad diferentes aspectos asociados al turismo, para develar qué efectos realmente genera la actividad en los lugares donde se desarrolla, considerando cada caso en particular, ya que no es posible generalizar, dado que los impactos van a depender de múltiples factores; como las características y el contexto de cada destino y de la modalidad de turismo que se realice (Cañada y Gascón, 2007). En el siguiente esquema se pueden visualizar algunos de estos interrogantes que se intentan responder desde la perspectiva crítica.

Figura 6

Perspectiva Crítica: interrogantes





Fuente: Gomez, A., 2022, sobre la base de Cañada y Gascón, 2007.

Esta mirada no solo describe los efectos negativos que la actividad turística genera en los destinos, sino que también busca encontrar las mejores alternativas que aprovechen el potencial del turismo para beneficiar a las comunidades receptoras, apostando por aquellas modalidades no convencionales que permitan reducir las consecuencias nocivas que aparecen asociadas al impulso de la actividad, así como incrementar las positivas.

En este marco, proponen crear modelos o formas diferentes de hacer turismo a las tradicionales, que impliquen un desarrollo turístico respetuoso de las pautas de responsabilidad, sostenibilidad y equidad; priorizando el bienestar de las poblaciones receptoras sin olvidarse de lograr al mismo tiempo la satisfacción de quienes las visitan (Rivera Mateos, 2012). Ante esta situación, surgen modalidades turísticas alternativas,

“... emerge el concepto de turismo responsable junto a otros conceptos asociados al mismo como turismo justo y solidario, turismo comunitario, ético y a favor de los pobres, para referirnos a los procesos de producción turística que deben garantizar una distribución equitativa y proporcional de los beneficios entre los diferentes agentes implicados, el control y/o gestión del desarrollo turístico por las comunidades locales receptoras en función de sus intereses generales, la sostenibilidad del espacio turístico y la responsabilidad social en términos medioambientales, económicos y socioculturales...” (Rivera Mateos, 2012: 32).

3.1.3. La pobreza como estrategia de segmentación: *slum tourism*

Una característica predominante del sector turístico es el cambio. Quienes forman parte de esta actividad deben estar continuamente adaptándose a las circunstancias, dado que el turismo se ve impactado por múltiples factores, tales como, los económicos, fiscales, sociales, culturales, ambientales y del mercado; tanto del destino como de las áreas emisoras. Esta incertidumbre constante y la consecuente necesidad de adaptación hacen que surjan nuevas propuestas turísticas, que, en algunos casos, presentan una ética cuestionable (Ricalde Sarabia, 2018). Una de estas modalidades es el *slum tourism* o turismo de barrios marginales, que se enfoca en el segmento de turistas que buscan vivir una experiencia auténtica, no convencional e impactante.

Este tipo de turismo consiste en visitas guiadas por los barrios o zonas más empobrecidas de las grandes ciudades, en donde la principal motivación y atractivo es la pobreza. Suelen realizarse en bus, aunque también se ofrecen opciones en bicicleta, coche o a pie (López, 2020). Estos barrios se estructuran en terrenos sobre los que sus habitantes no tienen ningún derecho legal ni ningún título de las construcciones que allí realicen, prácticamente no tienen acceso a servicios básicos como el agua potable, cloacas, electricidad o gas, el

saneamiento es insuficiente, predomina el hacinamiento y las viviendas se construyen con materiales inadecuados (Nisbett, 2017).

El *slum tourism* genera controversias por el hecho de convertir a la pobreza en un atractivo turístico, por mercantilizarla como un producto más sin considerar los sentimientos y condiciones de precariedad en las que viven las personas afectadas por ella.

Algunos sostienen que esta práctica turística produce el desarrollo económico de la comunidad, la generación de puestos de trabajo y de ingresos para los habitantes de los barrios marginales, la posibilidad que se integren a la economía local, que se revaloricen sus costumbres y valores, y que mejora la imagen de la zona; además argumentan que se realizan los tours con la intención de concientizar y sensibilizar a los visitantes sobre las precarias condiciones en las que estas comunidades viven y que lleguen a comprender que existe una realidad diferente (López, 2020).

Sin embargo, hay también quienes critican esta modalidad turística, ya que consideran que el hecho de comercializar la pobreza como un atractivo turístico no contribuye a erradicarla sino a perpetuarla. Manifiestan que estos recorridos invaden la privacidad de los habitantes y ofenden su dignidad, que son denigrados al punto de parecer elementos de un parque de atracciones, que las empresas organizadoras son las que acaparan los mayores beneficios, de la población local solo quienes logran participar de alguna manera de la actividad obtienen escasos ingresos; lo que se observa en los tours son partes recortadas de la realidad, es una escenificación donde se muestra lo que los visitantes pagaron para ver, no se generan contactos genuinos con los visitantes y contribuyen a la perpetuación de los prejuicios creados sobre estos barrios (García Cabrera y García Ipanaqué, 2012). Es así como,

“Al descontextualizar la vida de los barrios marginales, la información que reciben los turistas sobre el hecho vital es suprimida; por lo tanto, los barrios de tugurios no ayudan a los turistas a comprender, hablar o afrontar la pobreza; asimismo, las empresas dedicadas a esta tipología turística contribuyen directamente al problema, en lugar de ser parte de la solución” (García Cabrera y García Ipanaqué, 2012: 91).

Además, con estos recorridos se convierte a la pobreza en algo normal, al no mostrar como realmente es vivir afectado por ese flagelo sino exponer una imagen de comunidades con múltiples necesidades pero trabajadoras, autosuficientes y hasta felices se fomenta su continuidad, y se les exime de la responsabilidad de erradicarla, tanto sea al Estado como a los demás actores implicados (Nisbett, 2017). Como señala la autora Nisbett,

“La normalización, romantización y despolitización de la pobreza han legitimado la desigualdad social y desviado la atención del Estado y su responsabilidad en la reducción de la pobreza; es así como, resulta difícil imaginar cómo el turismo de tugurios podría hacer una contribución significativa al cambio social” (Nisbett, 2017, en García Cabrera y García Ipanaqué, 2012: 92).

Como toda modalidad turística, tiene adeptos y quienes se oponen a su realización, por lo cual, es necesario considerar los factores que influyen en las consecuencias que dicho tipo de turismo va a generar en la comunidad del barrio marginal; principalmente el perfil de los visitantes y la manera en que las empresas abordan los itinerarios, ya que estos aspectos pueden fomentar el respeto entre visitantes y habitantes, haciendo que estos últimos participen y se beneficien de la actividad o por el contrario provocar que sean ridiculizados y excluidos del proceso (Puig Cabrera, 2016).

3.2. Contrastación empírica: esperanzas y realidades

3.2.1. Análisis de las diferentes propuestas de intervención y sus resultados

Existen diversos modelos de desarrollo, como modalidades y directrices de intervención que pueden tomarse como referentes para impulsar la actividad en un destino pero que no necesariamente van a generar los mismos resultados. No es posible replicar intervenciones turísticas exitosas en diferentes sitios y pretender que sus consecuencias sean igualmente positivas, dado que los impactos del turismo varían según las características de la comunidad receptora y su contexto. Por lo cual, los modelos a aplicar deben ser adaptados y modificados de acuerdo a dichas características para conseguir los resultados esperados (Cañada y Gascón, 2007).

A continuación, se presentan ejemplos emblemáticos de intervenciones turísticas, que se desarrollaron con la intención de beneficiar a los grupos sociales más vulnerables, presentando tres casos por enfoque.

En principio se identifican aquellos casos difundidos desde la visión optimista-institucional (OMT, 2003):

- 1) Complejo turístico de Nusa Dua (Bali)
- 2) El sector no estructurado de Gambia (Gambia)
- 3) Asociaciones del sector privado en Ecuador (Ecuador)

1) Complejo de Nusa Dua (Bali)

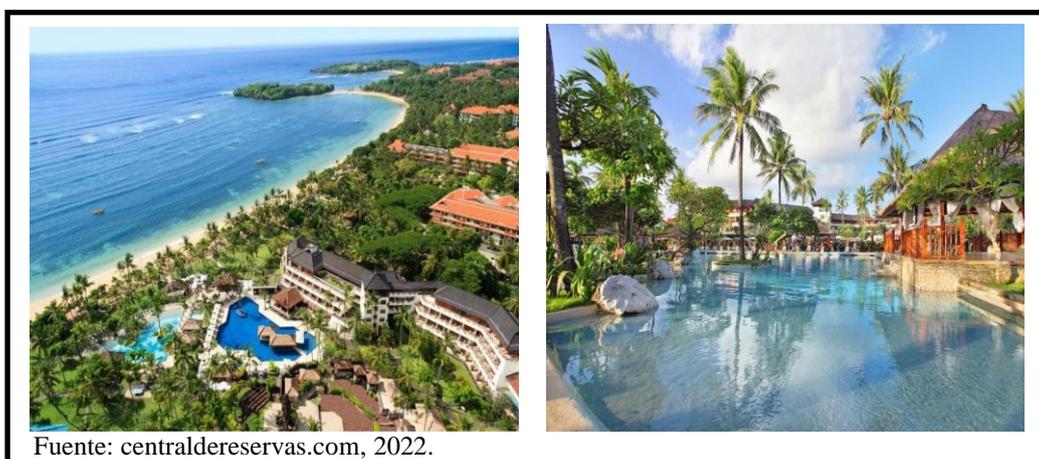
Es un centro turístico ubicado al Sur de Bali, en Indonesia. Cuenta con alojamientos de 4 y 5 estrellas y un centro de formación profesional en turismo y hotelería donde se da prioridad para estudiar a los jóvenes de la comunidad y de los pueblos cercanos. El mismo fue construido con el apoyo del Banco Mundial y se encuentra gestionado por la Corporación de Desarrollo Turístico de Bali, una institución pública pero cuyo funcionamiento es autónomo. El proyecto se creó con la intención de generar una nueva fuente de ingresos y de empleo para los habitantes de la zona, ya que se trataba de comunidades rurales y de pescadores cuyas ganancias estaban en decadencia. Desde el inicio se realizaron múltiples reuniones con los dirigentes de esos poblados para explicarles cómo se desarrollaría el proyecto y de qué forma podrían beneficiarse y, de esta forma, se los hizo partícipes de la construcción de esta iniciativa. Además, según sus gestores, el incluir un centro de formación dentro del complejo, permitió aumentar el nivel educativo de la población local y sus oportunidades de empleo.

De acuerdo al informe de la OMT (2003), esta iniciativa también, proporcionó beneficios para todos los habitantes de la zona, estén o no involucrados en el funcionamiento del complejo: al mejorar los caminos y carreteras y los suministros de agua corriente y electricidad. Asimismo, se renovaron las escuelas y centros de salud y se incentivó la apertura de pequeños restaurantes y tiendas de artesanías en los pueblos cercanos.

El informe destaca, que, dado el éxito de esta intervención, el concepto del centro turístico de Nusa Dua se está aplicando al desarrollo de otros complejos en diversas partes de Indonesia que cuentan con potencial para el impulso de la actividad (OMT, 2003).

Figura 7

Complejo Turístico de Nusa Dua en Bali



Fuente: centraldereservas.com, 2022.

2) *Sector no estructurado de Gambia*

Gambia es un pequeño país de África, rodeado por Senegal, dónde el turismo es la actividad más importante. Se trata de un destino de sol y playa sometido a altos niveles de presión por encontrarse en un mercado de gran competencia e inestabilidad. En este país el sector no estructurado conformado principalmente por vendedores de jugos, vendedores de frutas, taxistas, artesanos y vendedores del mercado, buscan ganarse la vida operando en las márgenes del sector turístico formal (hoteles, agencias receptoras y turoperadores) (OMT, 2003).

Ante esta realidad, el gobierno del Reino Unido financió una iniciativa turística para permitir al sector no estructurado participar en la actividad turística y mejorar sus conexiones con el sector formal, buscando asimismo diversificar y enriquecer la oferta turística del destino. En colaboración con la Asociación de Pequeñas Empresas de Turismo (ASSET), realizaron una serie de encuestas a miembros de ambos sectores con el objetivo de obtener información necesaria para comprender cómo derribar las barreras existentes para la participación en el turismo del sector informal. De este modo, se identificaron y pusieron en práctica estrategias para alcanzar dicho objetivo: los turoperadores comenzaron a recomendar servicios y productos del sector no estructurado y alentar a los turistas a conocer a la población local a través de diferentes visitas, las agencias receptoras incluyeron en sus programas visitas a mercados de artesanías, a pueblos, comunidades y escuelas; y los hoteles, empezaron a abastecerse con productos locales y establecieron días semanales para que vendedores de zumos, frutas y artesanías puedan ingresar a ofrecer sus productos a los huéspedes. En cuanto a esto último, una de las principales acciones realizadas fue la introducción de tabloncillos en los siete hoteles del proyecto, en los cuales se anuncian y promueven las actividades, servicios o productos del sector informal, lo que es, de acuerdo al estudio de la OMT (2003), muy valorado por sus miembros dado que les confiere legitimidad.

El mismo estudio destaca que las vendedoras de frutas, gracias a la iniciativa, lograron incrementar sus ventas y crearon un código de conducta que pauta las relaciones con los turistas y con los hoteles, que al respetarlo evitan conflictos e inspiran una mayor confianza. También, lograron construir un nuevo puesto que les permite evitar el asedio a los visitantes y exponer sus productos adecuadamente. En cuanto a los guías autorizados, el informe destaca que han ganado reconocimiento y legitimidad a través de los tabloncillos de anuncios y han redactado y adoptado un código de conducta que evita los enfrentamientos

con los taxistas y el sector estructurado. En cuanto a los mercados de artesanía, sostiene que lograron incrementar sus ventas gracias a los días de mercado abierto implementados por los hoteles y por el aumento del tiempo en el que exponen sus artículos en sus puestos; además los trabajadores de los mercados y los comerciantes particulares recibieron una capacitación por parte de profesionales para mejorar sus productos y sus técnicas de comercialización, evitando de esta forma el asedio a los turistas en los mercados (OMT, 2003).

Figura 8

Trabajadores informales en Gambia



Fuente: Cañizal, A., 2013.

3) Asociaciones del sector privado en Ecuador

El Amazonas Ecuatoriano es considerado una de las zonas de mayor diversidad natural y cultural del mundo. Gran parte de esta área está compuesta por zonas protegidas y territorios indígenas, que en muchos casos coinciden con las concesiones petroleras. Al ser evidentes las consecuencias socioculturales y ambientales negativas de la extracción de petróleo, numerosas comunidades indígenas empezaron a impulsar el turismo como una alternativa económica que garantizara el cuidado del medio ambiente, la cultura y su subsistencia.

Escuchando estas preocupaciones, la empresa comercial Tropic Ecological Adventures impulsó una iniciativa de turismo “en favor de los pobres” ofreciendo excursiones a sitios naturales de Ecuador para grupos pequeños, siguiendo los lineamientos del turismo responsable. Algunas de las acciones que lleva a cabo son: desarrollo de actividades de ecoturismo con la participación de las comunidades indígenas, promoción y marketing de dichas actividades, asistencia técnica y de mercado a comunidades con las que tiene

contacto, empleo directo de los habitantes indígenas, capacitación de los mismos, posibilidad de que vendan su artesanía, inversión en infraestructuras esenciales, mejoras en los servicios de educación y en la atención sanitaria. Para que esta iniciativa sea posible, la empresa incorporó proyectos comunitarios en los circuitos convencionales, atrayendo de esta forma a segmentos de alto poder adquisitivo que no suelen interesarse por el turismo comunitario en favor de los pobres (OMT, 2003).

Figura 9

Turismo en comunidades indígenas de Ecuador



3.2.1.1. Estudios de caso desde una mirada interpeladora

Como contrapunto a los tres casos mencionados anteriormente, desde el enfoque crítico referencian ejemplos emblemáticos de desarrollos turísticos acontecidos en países empobrecidos, que lejos de beneficiar a los sectores más vulnerables, han aumentado las brechas históricas, concentrando sus externalidades en estos grupos excluidos (Figuras 7 y 8). Para profundizar en dichos abordajes, se presentan seis casos de estudio:

- 1) Programa Pueblos Mágicos (México)
- 2) Desarrollo del Lago Titicaca (Perú)
- 3) Fiesta tradicional del Berebere (Marruecos)
- 4) Favelas de Rio de Janeiro (Brasil)
- 5) Suburbios de Mumbai (India)
- 6) Tours de miseria en Camboya (Camboya)

1) *Programa Pueblos Mágicos (México)*

Este programa fue desarrollado por el gobierno mexicano a partir del año 2001 e implementado por la Secretaría de Turismo. Surgió como resultado de lo actuado por el Estado sobre las políticas globales impulsadas por la UNESCO de proteger y valorar la diversidad cultural e incentivar el desarrollo sustentable de las comunidades en donde se manifiestan los componentes de la cultura a salvaguardar (Muñoz Aréyzaga, 2017). El Estado mexicano creó el programa teniendo como objetivo,

“... promover el desarrollo local y sustentable de las comunidades y elevar su bienestar a partir del fortalecimiento de la oferta turística mediante proyectos que favorezcan la puesta en valor de su patrimonio cultural, así como el mejoramiento de la infraestructura turística, a través de la concurrencia de recursos federales, estatales y locales” (Muñoz Aréyzaga, 2017: 2).

Las características que debe reunir una comunidad para ser integrada al programa son ambiguas, pero generalmente se trata de localidades rurales o periféricas a centros urbanos, que se dedican a actividades primarias como la agricultura, presentan altos niveles de marginación o pobreza, conservan elementos y expresiones culturales tradicionales y poseen un patrimonio tangible e intangible únicos, además de contar con potencialidad para su aprovechamiento turístico.

Sin embargo, investigaciones de Muñoz Aréyzaga (2017) evidencian que, en la práctica, el programa no impulsa el desarrollo de las comunidades, sino el crecimiento del turismo mediante el fortalecimiento del posicionamiento de México en este nuevo segmento de mercado. Las necesidades y problemáticas de las poblaciones no han sido tenidas en cuenta y se las excluye de toda participación en la planeación y obtención de beneficios del desarrollo del turismo. La autora sostiene que, con el programa, se intenta moldear a estas comunidades a los imaginarios contruidos por otros ajenos a las mismas y a lo que es atractivo para los turistas, se las expone a sustituir sus actividades primarias por las terciarias, a romper con las formas tradicionales de organización social, a abandonar o cambiar sus prácticas culturales y a la mercantilización extrema del patrimonio y los espacios. Las poblaciones son así fragmentadas, impidiéndoles obtener beneficios del turismo, incluso de la posibilidad de hacerlo a través de emprendimientos propios (Muñoz Aréyzaga, 2017).

Figura 10

San Cristobal de las Casas y Tepotzotlan: Programa Pueblos Mágicos en México**2) Proyecto de Desarrollo Turístico en el Lago Titicaca (Perú)**

Se emplaza en Amantaní, una de las islas del Lago Titicaca, ubicada al Sur de Perú. Es la isla más grande y poblada del Lago, y sus habitantes son principalmente quechuas campesinos. En los últimos años han ido diversificando sus fuentes de ingresos, debido a la crisis de la agricultura y el importante incremento de la población. Una de estas actividades alternativas que implementaron es el turismo, decidieron aprovechar el atractivo del lago Titicaca e intentar atraer los turistas que desde la ciudad de Puno parten en los tours que se ofrecen para recorrer el lago. Como esta actividad debía favorecer a toda la comunidad, establecieron un sistema de turnos para todas aquellas familias que desearan alojar a los visitantes. Sin embargo, para poder hacerlo, el Estado les exigía que acondicionaran una habitación según unos requisitos mínimos de confort, seguridad e higiene y que abonaran un impuesto para obtener el permiso de alojamiento (Cañada y Gascón, 2007). Por este motivo muchas familias desistieron por no contar con los recursos necesarios para tal inversión y quienes pudieron cumplir con las exigencias del Estado fueron incluidos en el sistema de turnos.

Investigaciones de Cañada y Gascón (2007), sostienen que las familias que se incorporaron al proyecto al poco tiempo descubrieron sus limitaciones: insuficiente promoción de la oferta y ardua competencia impuesta por la isla vecina de Taquile, la cual había desarrollado el turismo con anterioridad y se encontraba más cerca de la ciudad de Puno, además de ser más accesible llegar a ella, hicieron fracasar la iniciativa. Con el tiempo, un único sector social, los lancharos, monopolizó el escaso turismo que llegaba a la isla y tomó el control sobre la actividad y sobre las instituciones públicas más importantes de

Amantaní, ya que eran ellos quienes transportaban a los turistas desde la ciudad de Puno y los alojaban en sus hogares o en los de allegados. De esta forma, el resto de la población quedó excluida de los beneficios que generaba el turismo y se estructuraron diferencias socioeconómicas entre las familias de Amantaní, antes inexistentes.

Figura 11

Turismo en la Isla de Amantaní-Lago Titicaca-Perú



3) *Fiesta Tradicional Berebere (Marruecos)*

Imilchil es un pueblo de Marruecos de población bereber⁴. Está ubicado en una región montañosa de difícil acceso, donde los terrenos agrícolas son escasos, no cuentan con servicios básicos, como electricidad, agua potable, transporte público, ni servicios médicos, y el pastoreo y la agricultura de subsistencia son las principales actividades económicas. En Imilchil cada año la población celebra el *moussem*, una fiesta tradicional que se realiza durante tres días y que consiste en una peregrinación a la tumba de un hombre santo, aunque también se combina con actividades recreativas como danzas y juegos, con el mercado y el ritual de la firma de las actas de boda colectivas. Es una oportunidad para el encuentro social y comercial entre bereberes de distintas regiones y tribus. El establecimiento de la fecha de la celebración era una decisión comunitaria, ya que el *moussem* se realizaba una vez finalizada la cosecha para que la población contara con los recursos necesarios para el desarrollo de la misma. Cuando el Estado marroquí comenzó a interesarse por desarrollar el *moussem* como una atracción turística, arrebató a

⁴ Bereber: “Dicho de una persona: De la raza que habita el África septentrional desde los desiertos de Egipto hasta el océano Atlántico y desde las costas del Mediterráneo hasta el interior del desierto del Sahara” (Real Academia Española, s.f., definición 3).

la población de Imilchil del derecho a establecer la fecha de la celebración e impuso como fecha inamovible el último fin de semana de agosto, con el justificativo que sólo era posible promocionar el evento si la fecha de su celebración era fija (Cañada y Gascón, 2007).

Esta exclusión de la población del evento también se evidenció en otros aspectos como en que los mejores lugares en el ritual de firma de las actas de bodas o en los espectáculos eran reservados para los turistas y se cambió el significado de la fiesta por uno más adaptado a los gustos urbanos de los visitantes, además los medios de comunicación promocionaron la fiesta con valores totalmente diferentes a los originales y hasta ofensivos para los propios habitantes. Berlanga Adell (2007) sostiene que estos cambios han provocado que la población local se desvincule de su propia fiesta y que los beneficios que genera el *moussem* se concentren en un grupo reducido que trabaja directamente en el sector turístico, eliminándose de esta manera toda posibilidad de mejorar la calidad de vida de la comunidad de Imilchil (Berlanga en Cañada y Gascón, 2007).

Figura 12

Fiesta del Moussem en Imilchil-Marruecos



4) Turismo en las favelas de Río de Janeiro (Brasil)

Las favelas son los barrios pobres de Brasil, generalmente ubicados en las afueras de las grandes ciudades o creando anillos alrededor de los barrios ricos y exclusivos. En Río de Janeiro las favelas se pueden observar en la ladera de la montaña, por lo que son más visibles, forman parte del paisaje de la ciudad, y hasta imprimen cierta singularidad al espacio urbano de Río. Se trata de asentamientos informales, no planificados, donde sus habitantes no tienen ningún derecho sobre esas tierras, las casas se construyen con diversos

materiales reciclados, solo a algunos sectores llega el servicio público de transporte, no tienen desagües ni servicio de recolección de basura, los servicios básicos con los que cuentan son deficitarios, la gente allí intenta ser autosuficiente y sobrevivir de cualquier forma posible; y además han sido abandonados por el Estado, que no cumple sus obligaciones. Por otro lado, generalmente se las identifica como sitios peligrosos, dominados por las drogas y la violencia.

En este marco, algunas empresas y ONG vieron la oportunidad de cambiar la imagen de las favelas y ayudar, de alguna manera, a mejorar la calidad de vida de sus habitantes a través de los recorridos turísticos ofrecidos. Generalmente quienes contratan estas excursiones lo hacen como parte de un paquete brindado por agencias internacionales, son turistas adinerados que buscan vivir una experiencia diferente, en un sitio totalmente opuesto a como es su entorno habitual. Los visitantes son recogidos de sus hoteles y el tour cuenta con el acceso a la favela y tres paradas determinadas, hasta la primera parada se accede con el autobús y luego el recorrido continúa a pie, la segunda parada son sitios más elevados que sirven de miradores y suelen ser terrazas de casas de algunos habitantes que reciben un pago fijo de parte de las agencias por prestar este servicio, y la tercer parada es un paseo por callejones seleccionados donde se pueden sacar fotos con los habitantes de la favela. A pesar de las buenas intenciones, investigaciones como las de Jędrzej Kotarski (2012), evidencian que los beneficios para la comunidad son mínimos, son más las molestias que le generan los turistas a los habitantes con su comportamiento, comentarios, preguntas ofensivas y su invasión a la privacidad.

Figura 13

Slum Tourism en las favelas de Rio de Janeiro- Brasil



5) *Turismo de suburbios en Dharavi (India)*

Dharavi es el barrio pobre más grande de Mumbai en la India, en donde viven cerca de un millón de personas que experimentan múltiples privaciones. Mumbai es una ciudad donde se puede observar una gran opulencia por un lado y la pobreza extrema por el otro, situada a pocas calles de distancia. Dharavi se encuentra muy cerca del aeropuerto por lo cual el riesgo de demolición es constante. Es por este motivo, que el gobierno indio ha intentado en numerosas oportunidades implementar programas de reasentamiento, pero no han tenido éxito, porque dichos programas se elaboran sin tener en cuenta las necesidades de los residentes de los barrios marginales e independientemente de los mismos. Esta situación ha creado un nicho para el turismo, comenzándose a realizar recorridos por los barrios más pobres.

El recorrido por Dharavi se realiza en grupos pequeños, consiste en una parada en la cabaña de reciclaje de plásticos, luego se continua hacia un galpón de reciclaje de aluminio, se pasa por las curtidurías, al lado de las cuales hay pequeñas tiendas que venden carteras y bolsos, también se pueden observar panaderías y lavanderías, entre otras rudimentarias y peligrosas fábricas. Los productos que se elaboran allí abastecen a gran parte de Mumbai y la región, aunque de manera informal y anónima ya que cualquier conexión de los productos con Dharavi los haría difíciles de vender. El tour continúa a través de calles muy estrechas, oscuras y densamente pobladas, los guías enfocan su discurso en lo productiva y trabajadora que es la comunidad y en el comercio que allí se realiza, pero no explican sobre la dura realidad y las deficiencias que deben soportar sus habitantes. El recorrido finaliza en el centro comunitario del barrio donde se desarrolla el programa educativo al que pocos habitantes pueden acceder. Estudios como los de Nisbett (2017) afirman que la narrativa descontextualizada de los guías y el hecho que las interacciones con los residentes son mínimas, hace que los turistas no tomen conciencia de la pobreza, que parezca invisible para ellos y culminen el recorrido con una idea errónea de lo que es la vida en Dharavi. Las empresas que brindan estos recorridos tienen la intención de cambiar la imagen preconcebida de los barrios marginales, y lo logran, pero en vez de fomentar el compromiso de los turistas para que se traduzcan en acciones que ayuden a aliviar la pobreza de estas comunidades, contribuyen a normalizar la pobreza, a hacerla invisible y a crear el sentimiento de que no es necesario un cambio y quienes viven allí lo hacen por elección y están satisfechos con las condiciones en las que viven. Por este

motivo, las comunidades no se benefician y su situación está lejos de ser diferente (Nisbett, 2017).

Figura 14

Turismo de suburbios en Dharavi-India



6) *Tours de miseria en Camboya (sudeste asiático)*

A 25 kilómetros de Siem Reap, la capital turística de Camboya, se encuentra el vertedero Anlong Pi en donde se acumulan varias veces al día toneladas de basura, desechos tóxicos y desperdicios generados por la creciente cantidad de turistas que llegan a la ciudad. En Anlong Pi viven y trabajan familias enteras, incluidos niños, que revuelven la basura en busca de plásticos, vidrios, papel, cobre o cualquier material que pueda ser reciclado y vendido, tratando de conseguir algo de dinero para subsistir cada día. Las calles de barro están repletas de basura, el humo y el hedor de los desperdicios es constante, las casas de quienes viven allí están construidas de madera, cartón o plástico, los habitantes no cuentan con ningún tipo de elementos de protección para realizar su trabajo, utilizan sus manos y unos ganchos para buscar en la basura, las heridas en las manos y pies son frecuentes, los niños no tienen la posibilidad de estudiar porque deben trabajar desde pequeños y sus familias no cuentan con los recursos para pagarles los útiles y demás gastos educativos. Los organizadores de los tours al vertedero cobran dinero por llevar a los turistas allí y realizar los recorridos, pero no existe ningún beneficio económico para la comunidad de Anlong Pi que los ayude a mejorar sus condiciones de vida, tampoco colaboran con las ONG que intentan implementar programas de desarrollo y educación para los niños que trabajan en este lugar. La ayuda para estas comunidades no proviene de las empresas organizadoras de los recorridos, ni del gobierno y ni siquiera de los turistas, quienes los

realizan con la intención de ver cómo se vive en condiciones de extrema pobreza pero no buscan solucionar el problema ni se detienen a pensar en lo que implica convertir en destino turístico un sitio donde hasta los niños deben trabajar para subsistir, de hecho culminan el tour con la sensación de que quienes trabajan en aquel lugar no estaban tan mal (Rengel, 2020).

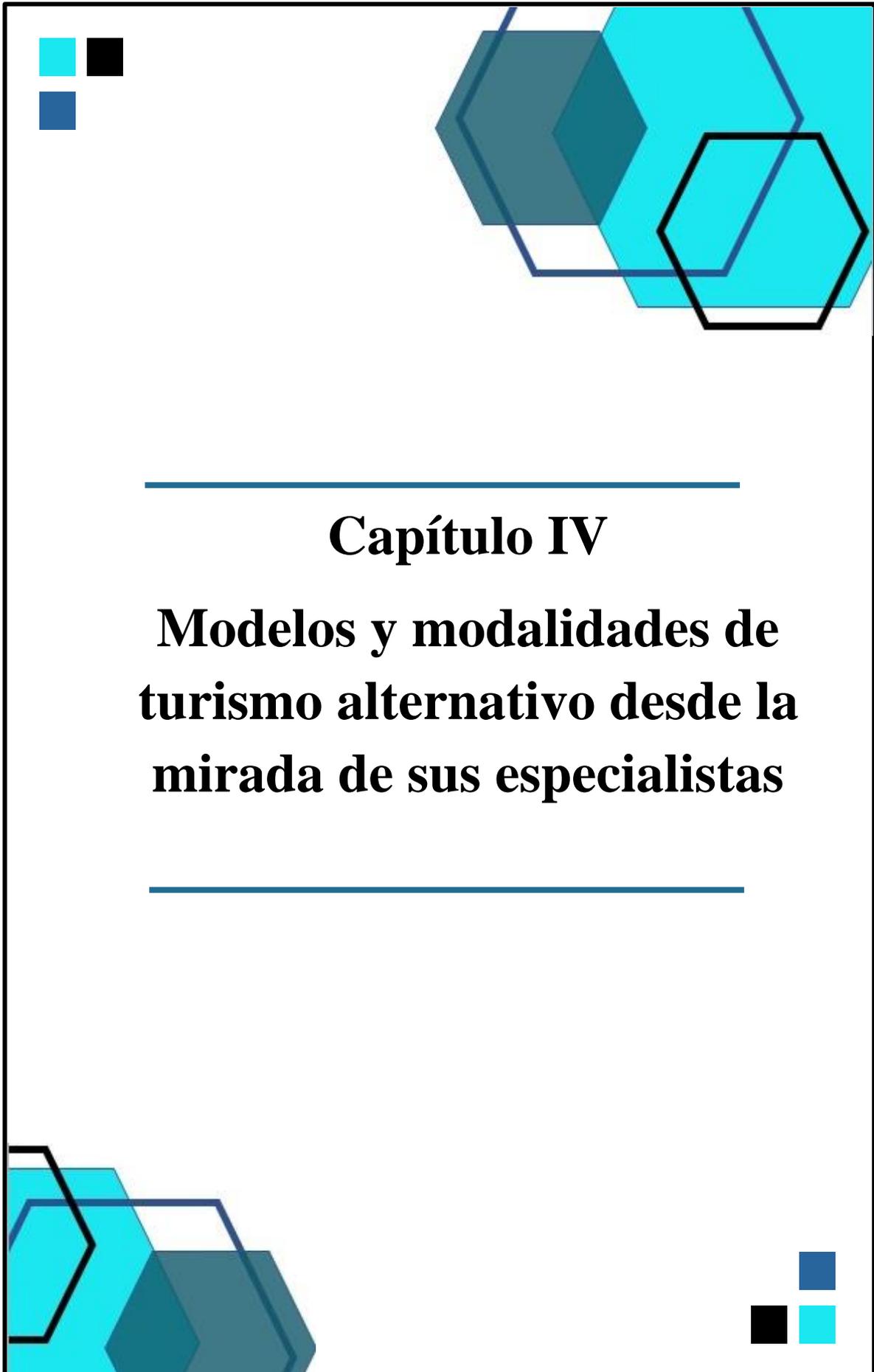
Figura 15

Turismo de miseria en el vertedero de Along Pi-Camboya



3.2.1.2. A modo de síntesis

Cada uno de los nueve casos de estudio presentados, da cuenta que los propósitos a partir de los cuales se fundamentan e impulsan los proyectos de desarrollo turístico están comprometidos con los sectores vulnerables y buscan su inclusión, crecimiento y bienestar. Sin embargo, una vez que estos proyectos se implementan, surgen las disímiles apreciaciones, de acuerdo el enfoque analítico que se aborde, que evidencian la complejidad que asume el normal desarrollo de la actividad en los lugares de destino. Mientras que los estudios relevados desde la perspectiva crítica evidencian que una vez se ponen en marcha, los actores privados, que centralizan su gestión y control, priorizan su rentabilidad y no la de la población local, la cual no se beneficia con el emprendimiento y concentra sus costos; los estudios de caso destacados por la OMT, describen los valiosos impactos que puede tener la actividad turística para las comunidades de destino, cuando se le permite participar del diseño e implementación del proyecto, generando importantes cambios en su nivel de vida, produciendo bienestar y desarrollo.



Capítulo IV

Modelos y modalidades de turismo alternativo desde la mirada de sus especialistas

4. Modelos y modalidades de turismo alternativo desde la mirada de sus especialistas

Históricamente el turismo se ha presentado como la solución más viable a los grandes problemas que afectan a las sociedades de los distintos países del mundo. Sin embargo, cuando se comenzó a observar que el desarrollo de la actividad turística, en sus modalidades tradicionales, provocaba mayores impactos negativos que los beneficios obtenidos; surgieron modalidades alternativas que buscan disminuir los efectos negativos de la actividad turística (Navas Ríos, 2019). Algunos de estos tipos de turismo son: el turismo comunitario, el turismo social, el turismo responsable y el turismo justo.

En este capítulo se desarrollan las modalidades turísticas que surgieron como contracara a las prácticas tradicionales de turismo, y se posicionan con intervenciones que buscan generar un turismo más inclusivo, más sustentable y más justo. El apartado incluye las entrevistas realizadas a informantes clave (un referente por modalidad) en las que presentan su posición respecto a la temática de su especialidad: el Ing. Ramiro Ragno, referente de la Red Argentina de Turismo Rural Comunitario, brinda su postura sobre el Turismo Comunitario; el Dr. Ernest Cañada, coordinador de Alba Sud, se refiere al Turismo Responsable, y la Dra. Érica Schenkel, docente e investigadora UNS- CONICET, aborda el turismo social.

4.1. El turismo comunitario

El turismo comunitario es una modelo de desarrollo que está basado en la gestión comunitaria de los destinos, tanto en la planificación como en el control de los productos turísticos a ofrecer, aplica los principios de sostenibilidad y, además, tiene a la población local como la principal beneficiaria. Se trata de un formato de pequeña escala que se implementa como una actividad económica complementaria a las tradicionales y que persigue el cumplimiento de objetivos relacionados con la conservación de los recursos naturales, patrimoniales y culturales, el desarrollo socioeconómico de las comunidades locales, y la calidad recibida por la demanda turística (Orgaz Agüera, 2013). Por lo tanto, podría entenderse al turismo comunitario como,

“... un tipo de turismo desarrollado en zonas rurales en el que la población local, en especial pueblos indígenas y familias campesinas, a través de sus distintas estructuras organizativas de carácter colectivo, ejerce un papel preponderante o protagonista en su desarrollo, gestión y control, así como en la distribución de sus beneficios. El turismo comunitario no sustituye a las actividades agropecuarias tradicionales (agricultura, ganadería, pesca, producción artesanal...), sino que es una forma de ampliar y

diversificar las opciones productivas de las comunidades rurales y complementar así las economías de base familiar campesina” (Cañada, 2009).

En una misma línea, en la entrevista efectuada al Ing. Ramiro Ragno, lo definió como:

“... una modalidad de gestión asociativa y colectiva de un emprendimiento turístico donde confluyen de manera organizada guías, alojamientos, artesanos/as, experiencias gastronómicas, que es todo lo que una comunidad de una localidad pequeña quisiera ofrecer. El turismo comunitario es una modalidad de gestión asociativa pero también es una propuesta turística que está atravesada por el intercambio intercultural y por experiencias auténticas. Es un complemento para muchos destinos turísticos, es una alternativa para muchos viajeros que por ahí buscan experiencias de menos contemplación y más vivencia” (Ragno, 2022).

De este modo, podríamos afirmar que el turismo comunitario se trata de una modalidad donde las comunidades del destino son las principales protagonistas y gestoras de la actividad turística, donde los viajeros no son simples observadores, sino que se interesan y participan de las actividades cotidianas de estas poblaciones, y donde son importantes las alianzas y conexiones internas que se generan dentro de la comunidad.

Además, es una modalidad turística con un gran potencial para generar impactos positivos en las comunidades donde se desarrolla, especialmente en los países subdesarrollados y en las zonas más desfavorecidas, donde temas relacionados con la generación de riqueza y conservación de los recursos se hacen vitales para la supervivencia de las comunidades locales, tanto del presente como también del futuro (Orgaz Agüera, 2013). Entre los importantes beneficios que aporta a los destinos que apuestan por este tipo de turismo se encuentran: diversificación de las actividades productivas, generación de nuevas fuentes de trabajo, distribución de los ingresos monetarios a lo largo de todo el año (al no coincidir las temporadas turísticas con las de producción agropecuaria), mejora de la calidad de vida de la población receptiva; revalorización de bienes y recursos de la comunidad, renovación de las infraestructuras de uso comunitario, dinamización e impulso de las economías locales lo que disminuye la emigración, reinversión de los beneficios obtenidos de la actividad turística en el funcionamiento de la misma y en el de otras actividades productivas, protección y cuidado del medioambiente, incremento de la participación y protagonismo de las mujeres en la vida económica de la comunidad, fomento del intercambio y el enriquecimiento cultural, entre otros (Cañada, 2009). Respecto a estas implicancias positivas, Ramiro Ragno enumera algunos beneficios del turismo comunitario, de la siguiente manera:

“... el turismo comunitario genera ingresos y empleo en lugares aislados donde es muy difícil generar un empleo formal y donde el Estado tiene que seguir subsidiando, son ingresos y empleos dignos, bien pagos, bien organizados en localidades aisladas

o lejanas o sociedades vulnerables con índices productivos y sociales vulnerables; genera el empoderamiento principalmente de mujeres y de jóvenes, el turismo comunitario pasa a tener un valor económico muy importante pero también un valor muy importante en lo social porque genera lazos internos en la comunidad y porque potencia las cadenas productivas. En lo ambiental también se van incorporando energías solares o reciclaje de basura, se embellece la comunidad, entre otros indicadores positivos” (Ragno, 2022).

Existen múltiples iniciativas de turismo comunitario desarrolladas en diferentes países, y se evidencia que son cada vez más los que apuestan por esta modalidad turística como alternativa para superar las disparidades sociales y económicas presentes en la mayoría de las comunidades de los países subdesarrollados (Asociación de Estados del Caribe, 2012). Es por este motivo, que la mayor concentración de proyectos de turismo comunitario se produce en países de Latinoamérica como Ecuador, Perú, Nicaragua, Costa Rica y El Salvador; seguidos en importancia por países de África y Asia (Pérez Naranjo, 2012).

Si bien es cierto que el turismo comunitario ha generado importantes beneficios para el desarrollo de las comunidades en donde ha conseguido consolidarse, también lo es que no todos los proyectos turísticos de este formato han logrado tener éxito y afrontar el mayor obstáculo que se les presenta que es el de obtener la viabilidad económica (Cañada, 2009). Para alcanzar dicha viabilidad, es necesario que las comunidades “... puedan poner en marcha una oferta de calidad, diferenciada y una capacidad de gestión y comercialización que les permita funcionar más allá del apoyo de la cooperación internacional” (Cañada, 2009: 3). Es importante que las iniciativas comunitarias consigan crear productos turísticos atractivos, diferenciados, sobre los que logren tener el control de su gestión, complementarios a las actividades productivas tradicionales, que puedan asegurar infraestructuras y vías de acceso adecuadas, y una promoción y comercialización de los mismos que les permita prosperar; además de darles la posibilidad a las comunidades locales de seguir manteniendo el control sobre sus territorios y recursos esenciales (Cañada, 2009).

A continuación, se recopilan algunas imágenes de experiencias de Turismo Comunitario en América del Sur. Como se puede observar en la Figura 16, en este proyecto se invita a participar de una de las actividades típicas de una comunidad Lafkenche en la costa de la región de la Araucanía en Chile, donde ofrecen la posibilidad de participar en sus labores cotidianos como el tejido en telar, las tareas agrícolas, la confección de elementos con mimbre y en actividades culinarias. En la Figura 17, los turistas comparten una comida con una comunidad Pewenche en Trapa Trapa en Chile donde preparan asados para los

visitantes y otras comidas típicas de la comunidad, ofrecen cabalgatas y paseos a pie por los bosques y montañas aledañas. Por otra parte, la Figura 18 representa un ritual de la cultura peruana en Ancash-Perú, sede del III Encuentro Nacional de Turismo Rural Comunitario en el año 2009, en donde además de estas representaciones se ofrecen paseos en pequeñas embarcaciones y en kayak. Finalmente, en la figura 19, integrantes de comunidades del municipio de São Sebastião Uatumã en el Estado de Amazonas-Brasil, posibilitan degustar sus productos culinarios a los viajeros elaborados con ingredientes obtenidos de sus actividades agrícolas de pequeña escala y de las huertas comunitarias del municipio, también brindan la posibilidad de practicar pesca deportiva, visitar sitios arqueológicos, realizar paseos por las montañas y a través de senderos en la selva.

Figura 16

**Proyecto de Turismo Comunitario
Lafkenche en Chile**



Fuente: Universidad Católica de la Santísima Concepción, 2019.

Figura 17

**Turismo Comunitario en la
comunidad Pewenche de Trapa
Trapa, Chile**



Fuente: Trekaleyin, 2009.

Figura 18

**Turismo Rural Comunitario en
Perú**



Fuente: TRC Perú, 2009.

Figura 19

**Turismo Comunitario en el
Amazonas, Brasil**



Fuente: IDESAM, 2012.

4.2. El turismo social

El Turismo Social tiene sus orígenes en el momento en que se comenzó a cuestionar el acceso al ocio restringido sólo a unas minorías, identificadas en un principio con la nobleza y luego la alta burguesía. Esta exclusividad de las prácticas turísticas no se debía solo a la falta de medios económicos de los sectores trabajadores para acceder a su disfrute sino también a la carencia de tiempo libre. Es por medio de sucesivas luchas, que las clases trabajadoras logran el reconocimiento de las vacaciones remuneradas como un derecho humano y otras mejoras en sus condiciones laborales (Schenkel, 2019). En este contexto, surge el turismo social tendiente a garantizar la posibilidad de hacer efectivo el derecho al tiempo libre, la recreación y el turismo a la familia trabajadora. Respecto de este aspecto del Turismo Social, en la entrevista realizada, la Dra. Érica Schenkel, mencionó que,

“... en principio se originó como una modalidad alternativa vinculada al acceso más equitativo, igualitario y democrático de las prácticas turísticas; porque a diferencia del turismo comercial, no tiene un objetivo esencial de lucro, sino que surge vinculado al bienestar de las personas, a garantizar el derecho al descanso para todos, el derecho al acceso a la ciudad que habitamos, al aprendizaje, al disfrute, desde una perspectiva solidaria e inclusiva...” (Schenkel, 2022).

En sus comienzos, como consecuencia de estos objetivos perseguidos inicialmente, esta práctica turística se definió como,

“... el conjunto de actividades que genera una demanda turística caracterizada esencialmente por sus escasos recursos económicos, de manera que el acceso al ocio turístico puede producirse sólo mediante la intervención de unos agentes operadores que actúan tratando de maximizar el beneficio colectivo” (Muñiz Aguilar, 2001: 43).

En esta forma de entender al turismo social, sólo se consideraba la falta de medios económicos para acceder al ocio y se sostiene como principal objetivo del mismo permitir el acceso al turismo al mayor número de personas vulnerables, caracterizando al turista social con esta única cualidad. También indica la necesaria intervención de diferentes agentes operadores, entre los que se encuentran las Administraciones Públicas, agentes de sector privado y organizaciones e instituciones internacionales, quienes desde sus distintas posiciones generan normativas, políticas, reglamentaciones y acciones tendientes a guiar el desarrollo y extensión de la actividad (Muñiz Aguilar, 2001).

Con el tiempo, se incorporaron otras barreras de acceso más allá de la económica, como el hecho de incluir diferentes causas que impiden el acceso al ocio, tales como las cuestiones de edad, de salud, dificultades físicas y obstáculos relacionados con las distancias geográficas o el aislamiento; como así también nuevos campos de actuación, como los

derechos esenciales de las comunidades de destino, el cuidado de los ecosistemas y el respeto de la cultura local (Schenkel, 2019). En este sentido, Érica Schenkel en la entrevista destaca que:

“Posteriormente cuando el concepto se fue complejizando, también se posiciona como contracara al modelo tradicional en aspectos de oferta, reivindicando modelos turísticos más sustentables, comunitariamente más responsables, reivindicando cuestiones de trabajo digno, de género, de diversidad cultural; y en este marco hoy en el siglo XXI el turismo social se posiciona como modelo alternativo tanto en cuestiones de demanda como de oferta” (Schenkel, 2022).

Esto origina que el concepto se amplíe, y así el turismo social pase a referir tanto a las iniciativas destinadas a facilitar el acceso al tiempo libre y las oportunidades de viaje en sectores postergados como aquellas otras propuestas, que centran la atención en la población local, “...relacionadas a la promoción del desarrollo y la solidaridad a partir del turismo” (Schenkel, 2019: 423). Por lo tanto, no existe una única modalidad de turismo social, sino que éste engloba a todas aquellas iniciativas que apliquen “los principios de la solidaridad, la inclusión social y la sustentabilidad” (Schenkel, 2019: 424).

Además, un rasgo esencial del Turismo Social es que,

“... va en búsqueda de un valor agregado no económico que integre objetivos humanistas, pedagógicos, de desarrollo individual y colectivo. Donde la práctica turística contribuya al bienestar de las personas desde un enfoque integral de la salud, genere nuevos aprendizajes y habilidades en ámbitos como el deporte, la cultura y la vida social” (Schenkel, 2020: 424).

Por otra parte, esta tipología turística genera importantes beneficios como: la desestacionalización de la demanda, el impulso de áreas marginales, la inclusión de las clases vulnerables en las prácticas turísticas, la creación de empleo, el desarrollo centrado en la comunidad de destino, la valorización de la cultura local y el respeto de los derechos esenciales de la población receptiva y de los visitantes, entre otros.

Merece destacarse que, si bien las primeras iniciativas de turismo social se realizaron en Europa, con el tiempo se fueron expandiendo por distintas partes del mundo, siendo generadas por aquellos Estados, que, sin importar su sistema de gobierno, apuestan por el turismo como una necesidad social incorporándolo en sus políticas de bienestar (Schenkel, 2019).

Son muchos los avances que se han generado al respecto, para reglamentar e incentivar las prácticas de este tipo de turismo, pero en la actualidad siguen existiendo grupos marginados a su disfrute. Lo que es un aspecto esencial en el que deben profundizar los agentes operadores para tratar de resolverlo (Schenkel, 2019).

En el siguiente apartado se pueden observar distintos proyectos de turismo social donde se advierte que implican la accesibilidad para todos los sectores sociales, más allá de limitaciones económicas (Figura 22), o de edad (Figura 23), y que tengan como agentes operadores al Estado (Figura 21) o al sector privado, como el sindical (Figura 20).

Figura 20

Turismo Social en el Parque Acuático del hotel Sea Adventure, México



Fuente: Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos, 2011.

Figura 21

Unidad Turística Chapadmalal, Argentina



Fuente: argentina.gob.ar, 2022.

Figura 22

Turismo Social en ciudad Socorro, San Pablo-Brasil



Fuente: Socorro-SP, 2012.

Figura 23

Turismo Social en el Municipio de Almirante Brown, Argentina



Fuente: Municipio de Almirante Brown, 2012.

4.3. El turismo responsable

El turismo responsable plantea una manera diferente de concebir al turismo, una forma distinta de desarrollar y producir en los destinos turísticos, considerando de modo integral e interrelacionado a todos los componentes y actores intervinientes en la actividad. Se basa en valores esenciales como la sostenibilidad, la equidad, la responsabilidad social, medioambiental, económica y sociocultural; la consideración de los posibles impactos

negativos para la población receptora y la búsqueda de disminuirlos al mínimo posible, el respeto por las características particulares de cada destino, entre otros (Rivera Mateos y Rodríguez García, 2012). De este modo, el turismo responsable implica necesariamente que todos los componentes y actores del sistema turístico, en todas las etapas de desarrollo de la actividad, compartan los valores que persigue esta modalidad y los transmitan a la demanda interesada en consumir este tipo de turismo (Pingel, 2007). Por lo tanto, en el desarrollo de estas iniciativas, “todos poseen un compromiso y actúan de acuerdo a los valores y principios propuestos por este movimiento y cada uno de ellos ejerce funciones y responsabilidades diferentes pero interdependientes” (Pingel, 2007: 49).

En cuanto a esto último, el Dr. Ernest Cañada, coordinador de Alba Sud, en la entrevista realizada mencionó la Declaración de ciudad del Cabo del Turismo Responsable, redactada en el año 2002, en donde según su opinión se sostiene que,

“... esto del turismo responsable no tiene que ver solamente con un producto concreto, sino que debería afectar a todos los actores relacionados con el turismo: población anfitriona, turistas, industrias, administraciones públicas, etc. Y de lo que se trata es de que cada uno de éstos asuma de forma voluntaria prácticas positivas, prácticas voluntarias que contribuyan a mejorar la actividad...” (Cañada, 2022).

A raíz de lo antes mencionado, es posible considerar al turismo responsable como un movimiento social, y desde esta perspectiva la Asociación Italiana de Turismo Responsable (AITR) lo define como aquel

“... realizado según los principios de justicia social y económica y en total respeto del medioambiente y de las culturas. El turismo responsable reconoce la importancia de la comunidad local huésped y su derecho a ser la protagonista del desarrollo turístico sustentable y socialmente responsable de su propia tierra. Trabaja para favorecer el positivo intercambio entre la industria del turismo, las comunidades locales y los viajeros” (AITR en Pingel, 2007: 48).

Sin embargo, Ernest Cañada hace una crítica a lo mencionado anteriormente y sostiene que,

“... aquí hay un problema que es que hacen falta productos concretos, hacen falta buenas practicas voluntarias, pero hay cosas que no dependen de la voluntariedad, hay un conflicto social y entonces ese conflicto social hay que organizarlo para defender a las víctimas de los impactos negativos del turismo, y hay que hacer turismo responsable cuando uno apoya a las trabajadoras que se organicen en sindicatos para defender sus condiciones laborales, o hay que apoyar a los grupos ecologistas que se oponen a la destrucción de los manglares, o hay que apoyar a los campesinos que no quieren ser desplazados de sus tierras o hay que apoyar la lucha comunitaria para que no les quiten el agua, y entonces hay que asumir el conflicto y hay que movilizarse por ese conflicto para entender a los grupos desfavorecidos” (Cañada, 2022).

En este marco, podría entenderse al turismo responsable como un movimiento social que se manifiesta a través de acciones concretas que demuestren la responsabilidad de la actividad, que hagan palpables los resultados derivados de los valores perseguidos por el mismo.

Por otra parte, uno de los rasgos característicos del turismo responsable es la búsqueda de maximizar los impactos positivos en el destino y minimizar los negativos, lo cual consigue mediante la utilización de recursos locales (humanos, sociales, culturales, económicos y ecológicos) en toda la cadena de valor, la participación activa de la población receptiva en la planificación y gestión del producto, la valorización de las identidades locales y particularidades culturales, la distribución equitativa en la localidad de destino de los beneficios generados, el compromiso con los valores perseguidos por esta modalidad de todos los actores involucrados, el comercio justo, el incremento de los intercambios culturales entre los viajeros y las comunidades locales, la preservación del medioambiente y la sensibilización y concientización de la demanda (Pingel, 2007).

Es posible concluir, que el turismo responsable en vez de ser considerado una modalidad o tipología turística específica debería ser la base de todas las demás propuestas de turismo, si lo que se busca es lograr la sostenibilidad de la actividad y la sustentabilidad de los destinos (Pérez Cabrera, 2015). Sin olvidar, en el desarrollo de proyectos de Turismo Responsable, tener en cuenta lo mencionado por Ernest Cañada, de que es necesario que se realicen acciones concretas para lograr los objetivos y aplicar los valores perseguidos por el turismo responsable, es importante no quedarse únicamente con los ideales planteados por los conceptos sino generar practicas reales que tengan un impacto positivo en las comunidades y entornos donde se llevan a cabo.

Por lo tanto, el turismo responsable se concreta con pequeñas acciones, ya sea desde la oferta como de quienes buscan experiencias guiadas por los valores de esta forma de hacer turismo. Esto implica interesarse y respetar las prácticas propias de la cultura local (Figura 24), capacitar a todos los actores de la comunidad de destino que quieran brindar sus productos o servicios desde una postura responsable (Figura 25), consumir e incorporar a la oferta turística productos locales (Figura 26) y también utilizar medios de movilidad respetuosos con el medioambiente (Figura 27).

Figura 24

Turismo Responsable en Bali



Fuente: Agrotravel, 2011.

Figura 25

Taller sobre Turismo Responsable en Senegal



Fuente: Ecoturismo, 2010.

Figura 26

Zoco Meknès, Marruecos



Fuente: Asociación Aethnic, 2012.

Figura 27

Turismo Responsable en Ecuador



Fuente: Agrotravel, 2011.

4.4. El turismo justo

El Turismo Justo no es una modalidad o producto turístico específico sino más bien una forma alternativa de producción de los servicios turísticos (Palomo Pérez, 2006). Surge al aplicar los principios del comercio justo a la actividad turística, es decir, al permitir a los agentes y productores locales desfavorecidos participar de los intercambios comerciales, mejorando los mismos y garantizando la justa distribución de los beneficios generados por el turismo entre los actores intervinientes de acuerdo a su contribución real en el proceso. También implica, la búsqueda de la mejora en las condiciones sociales de los productores intervinientes, el respeto de los derechos humanos y laborales, la aplicación de prácticas sostenibles en todos los niveles, el impulso de espacios para la participación equitativa, la capacitación de los actores del destino y la transparencia en los intercambios comerciales

(Pingel, 2007). Asimismo, el turismo justo suele asociarse a la Responsabilidad Social Empresarial aplicando la misma en sus dos niveles principales, el de las mejoras concretas a grupos que presentan una relación directa con la empresa y el de las iniciativas dirigidas a impulsar el desarrollo social del entorno de la empresa (Pingel, 2007).

Teniendo en cuentas las características del Turismo Justo, es posible definirlo como “...cualquier actividad turística donde participan agentes locales existiendo una distribución equitativa y transparente del valor añadido asumiendo los principios de sostenibilidad” (Palomo Pérez, 2006: 16). También es factible referirse al turismo justo como,

“... la producción y comercialización de productos turísticos o ecoturísticos que guarden unos determinados criterios de justicia en cuanto a su proceso productivo, los resultados e impactos que produce, su comercialización y la distribución de los márgenes económicos que genera” (Palomo Pérez, 2003: 22).

Debido a que el turismo justo no es una modalidad turística específica no es posible determinar un momento concreto en el que empezó a desarrollarse, aunque sí es posible inferir que desde el surgimiento del Comercio Justo con sus primeros antecedentes en Estados Unidos y Gran Bretaña. Luego de la Segunda Guerra Mundial, con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre comercio y desarrollo, se gestaron las bases para que la aplicación de estos principios se extiendan a numerosas actividades incluido el turismo (Pingel, 2007). En junio del 2006, en el I Encuentro Internacional sobre Turismo Justo celebrado en Málaga (España), se expuso sobre la importancia de crear modelos de turismo que contribuyan al alivio de la pobreza y a un desarrollo más equitativo, culminando el mismo con la redacción de La Carta de Málaga. En esta se establecen una serie de compromisos que los agentes que conforman el sector turístico pueden optar por adoptar para el desarrollo del turismo justo (Diputación de Málaga, 2006).

Desde esta línea argumental, el turismo justo refiere a un criterio de producción que busca la equidad y justicia distributiva en todo el proceso productivo, por lo cual es posible de ser aplicado por cualquier agente que forma parte de la cadena de valor y es importante que cada vez más actores intervinientes lo adopten para generar formas de desarrollo turístico beneficiosas para todas las partes implicadas (Palomo Pérez, 2006).

Esto comprende la posibilidad de incorporar a la oferta turística de los destinos productos y servicios locales, con formas de alojamiento más respetuosas del entorno, como sucede con la experiencia en una de las islas flotantes del Lago Titicaca habitadas por comunidades Uros en Perú y en el poblado de Bassari en Senegal-África (Figura 28 y Figura 30).

Asimismo, promueve la generación de trabajo local a la que se retribuya con salarios dignos, como las excursiones en el Parque Nacional Torres del Paine en Chile (Figura 29) y la promoción de las mismas oportunidades a todos aquellos miembros de la comunidad que quieran participar del desarrollo de la actividad, como sucede en el caso del distrito de Andamarca, en la provincia de Junin-Perú (Figura 31).

Figura 28

Turismo en el Lago Titicaca-Perú



Fuente: Agrotravel, 2011.

Figura 29

Turismo en el Parque Nacional Torres del Paine-Chile



Fuente: Agrotravel, 2005.

Figura 30

Turismo en Senegal-África



Fuente: Agrotravel, 2010.

Figura 31

Distrito de Andamarca, Perú



Fuente: Swisscontact Worldwide, 2012.

4.5. A modo de síntesis

En este capítulo se desarrollaron aquellas tipologías de turismo que surgen como alternativa a las tradicionales, intentando mejorar la práctica turística. Si bien pueden parecer similares y hasta amalgamadas unas modalidades con otras, cada una tiene un

objetivo específico que guía su desarrollo: en el caso del *Turismo Comunitario* consiste en la gestión comunitaria de la actividad, es decir en la participación de la población local en todo el proceso; en cuanto al *Turismo Social* busca que no haya obstáculos para nadie al ejercer su derecho al ocio, el *Turismo Responsable* por su parte persigue una gestión del turismo basada en valores de sostenibilidad, equidad y responsabilidad, con los cuales deben estar comprometidos todos los actores involucrados en la actividad; y por último, el *Turismo Justo* busca la equidad y justicia distributiva en todo el proceso productivo, es decir, que se apliquen criterios de justicia en la producción, en los impactos que genera, en la distribución de los beneficios, en las transacciones comerciales y en las oportunidades de participación.

A fines comparativos, a continuación, se presenta la Tabla II donde se exponen aquellos rasgos principales de cada propuesta alternativa expuesta en este capítulo.

Tabla II

Cuadro comparativo: tipologías turísticas alternativas

	Turismo Comunitario	Turismo Social	Turismo Responsable	Turismo Justo
Definición	Es aquel en el que la población local debe participar en todo el proceso de desarrollo turístico y es la mayor beneficiaria.	Busca garantizar el acceso al ocio a todos los grupos vulnerables, que por múltiples motivos no pueden hacer efectivo este derecho.	Es el realizado según los principios de justicia social y económica, respetando el medioambiente y las particularidades de cada comunidad receptiva.	Es una forma alternativa de producción de los servicios turísticos, aplicando los principios del comercio justo y de sostenibilidad.
Características esenciales	<ol style="list-style-type: none"> 1. Formato de pequeña escala 2. Se basa en la población local 3. Actividad complementaria a las tradicionales 4. La comunidad de destino es la mayor beneficiaria 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Permite el acceso al turismo a todos los grupos desfavorecidos 2. Respeto de los derechos de las comunidades anfitriona 3. Cuidado del entorno y la cultura local 4. Promoción del desarrollo y la solidaridad en las comunidades locales. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se basa en valores como la sostenibilidad, la equidad y la responsabilidad en todos sus niveles 2. Busca disminuir los impactos negativos de la actividad 3. Los actores y componentes deben estar comprometidos con los valores y transmitirlos a la demanda 4. Implica la distribución equitativa de los beneficios 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Busca la transparencia en los intercambios comerciales 2. Respeto de los derechos humanos y laborales 3. Impulsa la participación de agentes y productores locales desfavorecidos 4. Se asocia a la Responsabilidad Social Empresarial
Principales beneficios	<ol style="list-style-type: none"> a. Diversificación de las actividades productivas del destino b. Mejora de la calidad de vida de la población local c. Revalorización de bienes y recursos locales d. Dinamización de las economías locales. 	<ol style="list-style-type: none"> a. Desestacionalización de la demanda b. Impulso de áreas marginales c. Valorización de la cultura local d. Respeto de los derechos de la comunidad anfitriona y de los visitantes 	<ol style="list-style-type: none"> a. Utilización de recursos locales en todas las etapas del desarrollo turístico b. Incremento de las interacciones entre los viajeros y la comunidad receptiva c. Sensibilización y concientización de la demanda d. Valorización de las identidades locales 	<ol style="list-style-type: none"> a. Distribución equitativa y transparente de los beneficios según el aporte real de cada actor b. Mejoras en la calidad de vida de los productores intervinientes y del entorno c. Capacitación de los actores locales.

Fuente: Gomez, A., 2022.

Reflexionando sobre lo expuesto, es posible inferir que cada tipología turística tiene un determinado alcance, es decir, un rango de acción en el que actuar para alcanzar los objetivos planteados y que algunas resultan más integrales que otras; ya que intentan un cambio en la forma de consumir y organizar la actividad turística, como es el caso del turismo social y el turismo responsable.

Además, estas categorías deben enfrentarse a ciertos desafíos que impiden o dificultan su desarrollo, y que en la mayoría de los casos para superarlos requieren cambios y acciones que exceden las capacidades del propio sector turístico. En este sentido, los entrevistados coinciden en destacar la necesidad de diseñar e implementar políticas públicas que promuevan la intervención del Estado como “garante” y “facilitador” de un turismo más inclusivo, más solidario y más sostenible.

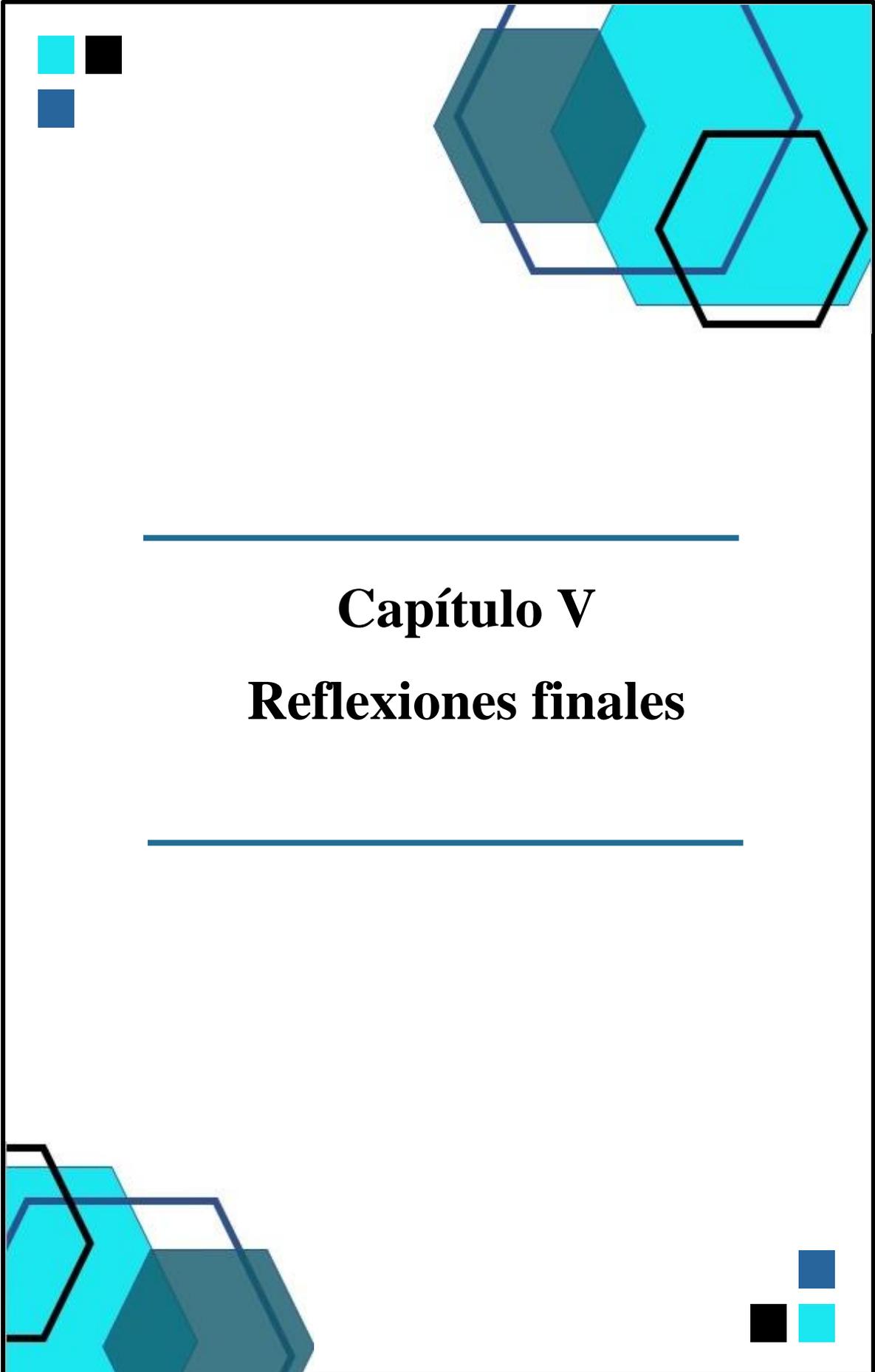
A modo de resumen sobre lo expuesto anteriormente, se presenta a continuación un cuadro que reúne los principales alcances y desafíos de cada tipología turística alternativa, de acuerdo a los especialistas entrevistados (Tabla III).

Tabla III

Tipologías alternativas: alcances y desafíos

Modalidades	Alcances	Desafíos
Turismo Comunitario	<ul style="list-style-type: none"> #Activador de sistemas productivos locales en comunidades aisladas o desfavorecidas. #Generador de ingresos y empleos complementarios a las actividades tradicionales en pequeñas localidades. #Otorga las mismas oportunidades de recibir capacitación, asesoramiento y apoyo a todos aquellos que quieran ofrecer sus productos y/o servicios al turismo independientemente de su nivel socioeconómico. 	<ul style="list-style-type: none"> #Carencia de una normativa adecuada, clara y sólida respecto a la prestación de servicios de turismo comunitario. #Falta de líneas de financiamiento adaptadas a las situaciones particulares de las comunidades que cuentan con una propuesta de turismo comunitario. #Resistencia del sector privado y de ciertos productores de las localidades a las propuestas de este tipo de turismo.
Turismo Social	<ul style="list-style-type: none"> #Logra el bienestar de las personas y su desarrollo general garantizando el derecho al descanso a todos. #Crea oportunidades de acceso al turismo para los grupos vulnerables, como consumidores y como productores. #Genera cambios positivos tanto en aspectos de demanda como de oferta. 	<ul style="list-style-type: none"> #La importante proporción del presupuesto público necesaria para implementar las prácticas de turismo social. #Los intereses de los prestadores de servicios turísticos del sector privado que se insertan en los programas de turismo social. #Los programas de Turismo Social al implementarse en su mayoría desestiman los principios que guían a esta práctica y terminan beneficiando a los grupos equivocados.
Turismo Responsable	<ul style="list-style-type: none"> #Es globalizador, busca organizar el funcionamiento del turismo. #Asume los conflictos sociales y se moviliza para organizarlos y defender a quienes sufren los impactos negativos de la actividad. #Implica acciones concretas por parte de todos los actores intervinientes para mejorar la actividad 	<ul style="list-style-type: none"> #La lógica del desarrollo capitalista que genera efectos nocivos en la industria turística. #No cuenta con un respaldo institucional que le de solidez. #Las desigualdades existentes dentro del sector turístico. #Escasez de profesionales y de movimientos sociales preparados para defender esta forma de organizar la actividad.
Turismo Justo	<ul style="list-style-type: none"> #Garantiza la equidad y justicia distributiva de los beneficios. #Incorpora a la economía mundial a los productores más desfavorecidos. #Crea espacios de participación democrática y redes de alianzas entre múltiples agentes. 	<ul style="list-style-type: none"> #Las grandes desigualdades que genera el turismo en un entorno globalizado. #Escepticismo respecto a su existencia y a la aplicación de los principios del comercio justo al turismo. #Las estructuras de las empresas y destinos turísticos que persiguen la expansión turística, la concentración del mercado, que son mayormente de capital extranjero y de grandes dimensiones y no tienen como objetivo el desarrollo del destino.

Fuente: Gomez, A., 2022, sobre la base de Cañada, E., 2022; Ragno, R., 2022; Schenkel, E., 2022; y Palomo Pérez, S., 2006.



Capítulo V

Reflexiones finales

5. Reflexiones finales

Al inicio de esta investigación se plantearon ciertos interrogantes a los que se fueron incorporando nuevos, con la intención de obtener las respuestas necesarias para alcanzar el objetivo principal del estudio. Con estos disparadores se buscó conocer las relaciones existentes entre el turismo y la pobreza, analizando las diferentes perspectivas teóricas que han abordado la temática y así lograr una comprensión integral de la misma.

Con esta investigación se lograron identificar tres perspectivas de análisis principales:

- 1) En primer lugar, la *perspectiva institucional* que es aquella más optimista, impulsada por organismos como la OMT y adoptada por numerosos Estados, que presenta al turismo como un motor de desarrollo. La misma le adjudica a la actividad turística la generación de atributos que lo convierten en la mejor alternativa para alcanzar el crecimiento económico de los sitios donde se desarrolla y en una potente herramienta para la disminución de la pobreza. Desde esta perspectiva se promueve el impulso de la actividad como una posibilidad de desarrollo económico y luego se busca la manera de incluir a los grupos vulnerables en la iniciativa y la forma en que obtengan beneficios de la actividad. En este caso, adoptan un enfoque económico de la pobreza, centrándose en atenuar los síntomas de la misma en lugar de en las causas de su existencia.
- 2) La segunda posición de análisis es la *perspectiva crítica*, desde la cual se intenta develar el panorama completo o lo más cercano posible a la realidad del turismo. No sólo se exponen e investigan los impactos positivos y negativos de la actividad en los destinos donde se desarrolla; sino que busca alternativas para disminuir esos impactos negativos y potenciar aquellos positivos para todas las partes implicadas. Por lo tanto, quienes sostienen esta postura se esfuerzan por encontrar las mejores alternativas turísticas que permitan el crecimiento económico, el desarrollo humano y la reducción de la pobreza en toda la comunidad anfitriona donde se generen estas iniciativas. En este caso, dichas propuestas turísticas se plantean y se desarrollan con la intención de alcanzar objetivos integrales, considerando las características particulares de cada sitio y haciendo partícipes desde el inicio y durante todo el proceso a la comunidad local, principalmente a los grupos más desfavorecidos, atendiendo a sus necesidades y sugerencias. En este caso, se considera a la pobreza desde el enfoque multidimensional, centrándose en sus causas y buscando las

posibles soluciones al problema, lo que implica tratar de modificar de alguna manera los factores que la generan.

- 3) Finalmente, la tercera perspectiva de análisis plantea que la relación entre el turismo y la pobreza se produce mediante una estrategia de segmentación que da lugar al *slum tourism*. Aquí la actividad turística convierte a la pobreza en un producto a ofrecer a un nicho de mercado particular, en una oportunidad de negocio. En este caso, la pobreza ya no es un problema a resolver, sino que su persistencia beneficia a los agentes que ofrecen estas experiencias turísticas. Se considera a la pobreza desde una mirada económica, buscando en algunos casos paliar las deficiencias que padecen los miembros de las comunidades que se visitan en este tipo de recorridos, pero la realidad es que en la mayoría de los casos son pocas personas de la comunidad las que reciben algún tipo de beneficio de la actividad turística y no son sustanciales como para producir cambios en su precaria situación ni en la de la comunidad en su conjunto. No existen inversiones en mejoras de infraestructuras y servicios de estos sitios, porque la pobreza es el principal recurso de estas experiencias turísticas.

Por otra parte, como es posible observar en los casos de estudio analizados, según desde qué perspectiva de análisis se estudien, de acuerdo a los actores que impulsen las iniciativas y en relación a los objetivos que organicen la actividad, van a ser los resultados que se obtengan, los impactos que se generen y sobre los que se enfatice. Es posible inferir que todas las propuestas turísticas presentadas se generan con la intención de producir más beneficios que costos en los sitios donde se desarrollan; pero al implementarse, en algunos casos, termina sucediendo lo contrario y los más perjudicados son los grupos vulnerables, que a priori aspiran beneficiar. Por lo cual, se considera que es importante incorporar lineamientos integrales al momento de la planificación de las propuestas turísticas, para indagar cada caso en particular y así no obtener resultados parciales o sesgados de la realidad que acaban impulsando decisiones perjudiciales para las comunidades y su entorno.

Resulta también necesario entender que no es posible que el desarrollo turístico por sí solo reduzca la pobreza en los lugares donde se genere, sino que para conseguirlo debe ser acompañado de cambios estructurales en diferentes niveles y aspectos; y se deben brindar a los grupos desfavorecidos las oportunidades para desarrollar las capacidades y

herramientas que les permitan ser partícipes de la sociedad que integran. Especialistas como Ramiro Ragno y Ernest Cañada sostienen que es posible lograrlo si se brindaran capacitaciones a estos grupos vulnerables sobre temáticas particulares de acuerdo al tipo de actividad que quieran ofrecer. Asimismo, también destacan la importancia de un asesoramiento técnico profesional constante y con planes de financiamiento adaptados a las necesidades específicas de estos grupos para que tengan la oportunidad de hacer realidad sus proyectos turísticos y las mismas oportunidades que los demás integrantes de la sociedad a la que pertenecen; y además si existieran Estados fuertes que no solo legislen creando normas claras sobre el turismo, sino que también controlen y sancionen en caso de incumplimientos.

Como se analizó en el presente estudio de investigación, a raíz de los notables efectos negativos que las modalidades turísticas tradicionales provocan en numerosos destinos donde se desarrollan, surgieron propuestas alternativas (turismo comunitario, social, justo y responsable) con la intención de generar mecanismos para tratar que los impactos de la actividad sean realmente beneficiosos para las comunidades anfitrionas y que constituyan propuestas complementarias a las actividades tradicionales. Por lo cual, sería fundamental que se hicieran realidad las iniciativas mencionadas, así como aquellas a las que se refirió Érica Schenkel, coadyuvando a su consolidación como política de Estado, considerando estas tipologías de interés general asociado a un derecho humano, lo que permitiría que cuenten con un determinado presupuesto asignado más allá de quienes gobiernen; y por otra parte empezar a articular las experiencias y a los actores de los diferentes sectores sociales, como el cooperativo, asociativo, comunitario y sindical, en una oferta social integral para que pueda alcanzar a una demanda cada vez más amplia.

En esta línea, constituye igualmente importante comprender que el turismo como toda actividad humana va a producir resultados y prácticas diferentes según cómo se organice cada propuesta; y también que es indispensable contar con gente preparada y dispuesta a defender estas otras formas de realizar turismo.

Finalmente, se estima imprescindible que se continúen realizando investigaciones desde una mirada integral, de las relaciones existentes entre el turismo y la pobreza, así como la vinculación con otros problemas que afectan a gran parte de las poblaciones del mundo, para encontrar la manera que los impactos sean lo más beneficiosos posibles para las comunidades, principalmente para los grupos más desfavorecidos. Esto está en línea, con

lo planteado por Ernest Cañada durante la entrevista realizada, referido sobre lo que debería orientar las investigaciones en turismo, cuando afirma:

“... a mí lo que me interesa es por qué hay exclusión, por qué hay trabajo indecente, por qué hay explotación, por qué hay situaciones que condenan a la gente a la miseria, y cómo lo resolvemos, desde qué prácticas y desde qué políticas y por tanto desde qué luchas sociales” (Cañada, 2022).

Es necesario que los estudios que analizan estas temáticas se orienten por dichos interrogantes y persigan el objetivo de encontrar la mejor alternativa de desarrollo posible para cada comunidad implicada, aunque pueda suceder que no en todos los casos sea el turismo la actividad adecuada a partir de la cual se deban revertir las situaciones de crisis.

6. Bibliografía

ACNUR COMITÉ ESPAÑOL. (2020). *Pobreza en África: causas y consecuencias*. Disponible en: https://eacnur.org/blog/pobreza-en-africa-causas-y-consecuencias-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst/

AGUDO, A. (2018). La ONU presenta un nuevo mapa de la pobreza global más allá del dinero. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2018/09/20/planeta_futuro/1537441680_635893.html

AGUDO, A. (2019). Quiénes son y dónde están los pobres del mundo. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2019/07/13/planeta_futuro/1562972599_738643.html

ARTEAGA, A. (2005). “¿Es la corrupción la causa de la pobreza?”. En: IPC, Instituto Popular de Capacitación. *Corrupción y derechos humanos: estrategias comunes por la transparencia y contra la impunidad*. Medellín: IPC. Pp. 81-108.

ASOCIACIÓN DE ESTADOS DEL CARIBE. (2012). *El Turismo Comunitario*. Disponible en: <http://www.acs-aec.org/index.php?q=es/sustainable-tourism/el-turismo-comunitario>

BERTONCELLO, R. (2002). Turismo y Territorio. Otras prácticas, otras miradas. *Aportes y Transferencias*, N°6 (volumen 2), pp. 29-50. Disponible en: <http://nulan.mdp.edu.ar/259/1/Apo2002a6v2pp29-50.pdf>

CAÑADA, E. y GASCÓN, J. (2007). *Turismo y Desarrollo: herramientas para una mirada crítica*. Managua: Enlace.

CAÑADA, E. (2009). *Viabilidad económica del Turismo Comunitario*. Disponible en: <https://www.albasud.org/viewnews.php?id=45>

CASAS HERRERA, J. y BARICHELO, R. (2015). Hacia una noción sobre la pobreza. *Apuntes Cenes*, N°59 (volumen 34), pp. 39-62. Disponible en: <https://revistas.uptc.edu.co/index.php/cenes/article/view/2784/3133>

CELORIO, M. (2017). Violencia biopolítica contra poblaciones de la diversidad sexual: homofobia, derechos humanos y ciudadanía precaria. *El Cotidiano*, N°202, pp. 17-29. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/325/32550024003.pdf>

CEPAL (2000). *Etnicidad, "Raza" y equidad en América Latina y el Caribe*. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/31450/S008674_es.pdf?sequence=2&isAllowed=y

CEPAL (2001). *Encadenamientos generados por el sector turístico*. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/24140/LCMEXR815sSEM1294_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

COOPER, C. FLETCHER, J. FYALL, A. GILBERT, D. y WANHILL, S. (2007). *El turismo. Teoría y práctica*. Madrid: Editorial Síntesis S.A.

CORDOBÉS, M. y SANZ, B. (2009). *Turismo para el desarrollo*. Disponible en: http://www.comunidadism.es/wp-content/uploads/downloads/2016/06/turismo_para_el_desarrollo.pdf

CORTÉS GUTIERREZ, M. (2008). Mi primer concepto de turismo. *Turismo y Sociedad*, (volumen 9), pp. 173-184. Universidad Externado de Colombia. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/5762/576261179013.pdf>

DE RUS, G. y LEON, C. (1997). Economía del turismo. Un panorama. *Revista de Economía Aplicada*, N°15 (volumen 5), pp. 71-109. Disponible en: https://www.revecap.alde.es/revista/numeros/15/pdf/derus_leon.pdf

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MÁLAGA (2006). *Un centenar de personas participará en el I Encuentro Internacional sobre Turismo Justo*. Disponible en: https://www.malaga.es/medioambientepromocion/1483/com1_bs-chile/com1_md3_cd-6744/un-centenar-de-personas-participara-en-el-i-encuentro-internacional-sobre-turismo-justo

EL BANCO MUNDIAL (2020). *Se necesita urgentemente una acción mundial para detener las amenazas históricas a la reducción de la pobreza*. Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/news/feature/2020/10/07/global-action-urgently-needed-to-halt-historic-threats-to-poverty-reduction>

FELICIE, A. (2003). La desigualdad y la exclusión en la sociedad de la información. *Acceso. Revista puertorriqueña de Bibliotecología y Documentación*, (volumen 5), pp. 1-20. Disponible en: <https://revistas.upr.edu/images/acceso/2003/v5/a1.pdf>

- FERES, J. y MANCERO, X. (2001). Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura. *SERIE Estudios estadísticos y prospectivos*, N°4, pp. 3-46. CEPAL. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4740/S01010056_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- FERNÁNDEZ MIRANDA, R. (2011). Análisis crítico del turismo de masas en la globalización económica. *El Ecologista*, N°70, pp. 29-31. Disponible en: <https://www.ecologistasenaccion.org/8563/viajar-perdiendo-el-sur/>
- FUNDACIÓN PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA (2009). *Tesis País 2008. Piensa un país sin pobreza*. Chile: Fundación para la superación de la pobreza.
- GARCIA CABRERA, C. Y GARCIA IPANAQUE, L. (2012). La ética y el Slum Tourism en Lima, Perú. *Journal of Tourism and Heritage Research*, N°1 (volume 2), pp. 87-102. Disponible en: <http://jthr.es/index.php/journal/article/view/32/53>
- GIMÉNEZ MERCADO, C. y VALENTE ADARME, X. (2016). Una aproximación a la pobreza desde el enfoque de capacidades de Amartya Sen. *Provincia*, N°35, pp. 99-149. Universidad de los Andes. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/555/55548904005.pdf>
- GOLOVANEVSKY, L. (2004). Cultura de la pobreza, cultura de la caída (los nuevos pobres) y la influencia de las transformaciones laborales en los modos de vida. Algunos abordajes de la literatura. *Cuadernos Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales- Universidad Nacional de Jujuy*, N°24, pp. 145-164. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/185/18502408.pdf>
- GONZALEZ MORALES, J. (2018). La actividad turística como fenómeno complejo. Una visión alternativa. *ALAS. Controversias y concurrencias latinoamericanas*, N°16 (volumen 10), pp. 111-117. Disponible en: [file:///C:/Users/green/Downloads/Actividad Turistica Fenomeno Complejo.pdf](file:///C:/Users/green/Downloads/Actividad_Turistica_Fenomeno_Complejo.pdf)
- GUTIERREZ, A. (2013). La vieja “nueva pobreza” en Argentina: redes y capital social en un universo heterogéneo. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, N°2 (volumen 31), pp. 313-336. Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/14750/CONICET_Digital_Nro.18141.pdf?sequence=1&isAllowed=y

HERNANDEZ SAMPIERI, R; FERNANDEZ COLLADO, C. Y BAPTISTA LUCIO P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Sexta Edición. México DF: Mc Graw-Hill Interamericana.

HIDALGO MORATAL, M. y PINTO FARIA, D. (2013). “Turismo y alivio de la pobreza: fundamentos teóricos y evidencias empíricas”. En: Gascón, J.; Morales, S. y Tresserras, J. (Eds.) (2013). *Cooperación en turismo: nuevos desafíos, nuevos debates*. Barcelona: Foro de Turismo Responsable. Pp. 407-427.

JIMÉNEZ LÓPEZ, O. y CAVAZOS ARROYO, J. (2012). El turismo orientado a los pobres: una alternativa estratégica para los países en desarrollo. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, N°5 (volumen 10), pp. 451-465. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88124507002>

JURDAO ARRONES, F. (2013). “Los mitos del turismo”. En: Torres Lezama, V. (2013). *Antropología del turismo. La industria sin chimeneas*. Cuzco: Tinkuy. Pp. 71-86

KESSLER, G, y DI VIRGILIO, M. (2008). *¿Qué queda de la nueva pobreza? Transformaciones en las últimas dos décadas*. En Actas V Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina, La Plata.

KOTARSKI, J. (2012). Las favelas de Rio de Janeiro y el turismo alternativo de pobreza. *Estudios Latinoamericanos*, N°32, pp. 31-51. Disponible en: <https://www.estudioslatinoamericanos.pl/index.php/estudios/article/view/94/59>

LOPEZ, A. (2020). *Impactos del slum tourism en las comunidades anfitrionas*. Disponible en: <https://www.albasud.org/noticia/es/1264/impactos-del-slum-tourism-en-las-comunidades-anfitrionas>

MARTINEZ LÓPEZ, J. (2004). *Estrategias metodológicas y técnicas para la investigación social*. Disponible en: <https://proyectoinvestigacion.webnode.com/files/200000054-5c55d5d4fb/Estrategias%20metodologicas%20y%20tecnicas%20de%20investigaci%C3%B3n%20social.pdf>

MATHUS ROBLES, M. (2008). *Principales aportaciones teóricas sobre la pobreza*. Disponible en: <https://www.eumed.net/rev/cccss/02/mamr.pdf>

- MORIÑA DIEZ, A. (2007). La exclusión social: análisis y propuestas para su prevención. *Estudios de Progreso*, N°26, pp. 1-41. Fundación Alternativas. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Anabel-Morina/publication/237303278_La_exclusion_social_analisis_y_propuestas_para_su_prevencion/links/00b7d52397d42b0804000000/La-exclusion-social-analisis-y-propuestas-para-su-prevencion.pdf
- MUNUERA GINER, F. (2005). Nuevas tecnología y exclusión: hay vida más allá de internet. *Pixel-bit. Revista de Medios y Educación*, N°26, pp. 69-78. Disponible en: https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/45600/file_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- MUÑIZ AGUILAR, D. (2001). *La política de turismo social*. Sevilla: Consejería de Turismo y Deporte, Dirección General de Planificación Turística.
- MUÑOZ ARÉYZAGA, E. (2017). *La puesta en valor del patrimonio cultural como oferta turística mediante el programa Pueblos Mágicos ¿Una alternativa para fortalecer las culturas locales o para su fragmentación?* En Actas 2º Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural, Colombia, Cali.
- NAVAS RIOS, M. (2019). Revisión sistemática del concepto “turismo comunitario”. *Saber, Ciencia y Libertad*, N°2 (volumen 14), pp. 144-162. Disponible en: <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/saber/article/view/5884/5461>
- NETTO, A. y LOHMANN, G. (2012). *Teoría del turismo: conceptos, modelos y sistemas*. México: Trillas.
- NISBETT, M. (2017). ¿Empoderar a los empoderados? El turismo de barrios marginales y la despolitización de la pobreza. *Geoforum*, (volumen 85), pp. 37-45. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0016718517301847>
- ONU (2015). *La Asamblea General adopta la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2015/09/1340191>
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (2003). *Turismo y Atenuación de la pobreza*. Madrid: OMT.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (2004). *Turismo y Atenuación de la pobreza. Recomendaciones para la acción*. Madrid: OMT.

ORGAZ AGÜERA, F. (2013). El turismo comunitario como herramienta para el desarrollo sostenible de destinos subdesarrollados. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, N°2 (volumen 38). Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/181/18128245006.pdf>

PALOMO PEREZ, S. (2003). Turismo justo: cambiar las reglas. *Editur*, N°2278, pp. 20-24. Disponible en: <https://utntyh.com/wp-content/uploads/2019/05/Arti%CC%81culo-sobre-Turismo-Justo.pdf>

PALOMO PÉREZ, S. (2006). El turismo justo y la creación de sistemas de producción de servicios turísticos responsables. *Estudios Turísticos*, N°168, pp. 7-46. Disponible en: https://turismo.janium.net/janium/Objetos/REVISTAS_ESTUDIOS_TURISTICOS/97136.pdf

PAUL, A. y CÓRDOBA M. (2008). Discapacidad y exclusión social: propuesta teórica de vinculación paradigmática. *Tareas*, N°129, pp. 81-105. Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Panama/cela/20120717104229/discapacidad.pdf>

PEREZ CABRERA, P. (2015). “Turismo Responsable”. Director Senciales Gonzalez Jose Maria (Tesina de grado). Universidad de Málaga. Facultad de Turismo.

PEREZ NARANJO, L. (2012). “Turismo comunitario: aproximación teórica y experiencias comparadas de casos prácticos”. En: Rivera Mateos, M. y Rodríguez García, L. (coord.) (2012). *Turismo responsable. sostenibilidad y desarrollo local comunitario*. Córdoba: Universidad de Córdoba. Cátedra Intercultural. Pp. 235-258.

PINGEL, C. (2007). “Turismo Solidario en el marco del Turismo Responsable. Contextos, conceptos y aplicaciones”. Directora Barbini Bernarda (Tesina de grado). Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

PICORNELL, C. (1993). Los impactos del turismo. *Papers de Turisme*, N°11, pp. 65-91. Disponible en: <http://www.papersdeturisme.gva.es/ojs/index.php/Papers/article/viewFile/395/331>

PUIG CABRERA, M. (2016). “La iniciativa ST-EP: contribución del turismo para erradicar la pobreza”. Directora Dra. Concepción Foronda Robles (Tesis de grado). Universidad de Sevilla. Facultad de Turismo y Finanzas.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (s.f.). Bereber. En Diccionario de la lengua española. Recuperado en 31 de mayo de 2022, de <https://dle.rae.es/bereber>

RENGEL, D. (2020). *Tours por la miseria en Camboya*. Disponible en: <https://www.naiz.eus/es/gaiak/noticia/20201218/turismo-sucio>

RIBA C., GIMÉNEZ L., OBRADORS A., GIMÉNEZ M., QUERALT D., BOTTOS P., y RAPOPORT A. (2004). Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea. *Colección estudios sociales*, N°16, pp. 5-182. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/ClaraRiba/publication/301824451_Pobreza_y_exclusion_social_Un_analisis_de_la_realidad_espanola_y_europea/links/5729ec3c08ae057b0a076e20/Pobreza-y-exclusion-social-Un-analisis-de-la-realidad-espanola-y-europea.pdf

RICALDE SARABIA, N. (2018). *¿Qué es el turismo slum?* Disponible en: <https://www.entornoturistico.com/que-es-el-turismo-slum/>

RIVERA MATEOS, M. (2012). “Un turismo desigual en un mundo globalizado: lógicas dominantes y alternativas de las nuevas formas de turismo responsable”. En: Rivera Mateos, M. y Rodríguez García, L. (coord.) (2012). *Turismo responsable. sostenibilidad y desarrollo local comunitario*. Córdoba: Universidad de Córdoba. Cátedra Intercultural. Pp. 15-42.

ROFMAN, A. (2015). Hacia un nuevo enfoque sobre la cuestión de la pobreza estructural. *Debate Público. Reflexión de trabajo social*, N°9, pp. 49-55. CONICET. Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/15625/CONICET_Digital_Nro.19079.pdf?sequence=1&isAllowed=y

ROMERO, A. (2002). *Globalización y pobreza*. Colombia: Ediciones Unariño.

SANCHO, A. (1998). *Introducción al turismo*. Madrid: OMT.

SCHENKEL, E. (2019). Turismo Social en América Latina. Aprendizajes de las experiencias regionales. *Informes en Contraste*, N°10, pp. 1-56. Alba Sud Editorial. Disponible en:

https://www.researchgate.net/profile/Erica_Schenkel/publication/336739796_Turismo_social_en_America_Latina_Aprendizajes_de_las_experiencias_regionales/links/5db04043a6fdccc99d92fcbf/Turismo-social-en-America-Latina-Aprendizajes-de-las-experiencias-regionales.pdf

SCHENKEL, E. (2019). *El turismo social como modelo alternativo*. Disponible en: <https://www.albasud.org/blog/es/1104/el-turismo-social-como-modelo-alternativo>

SCHENKEL, E. (2020). *Cinco propósitos para repensar la gestión del turismo social*. Disponible en: <https://www.albasud.org/noticia/es/1235/cinco-propositos-para-repensar-la-gestion-del-turismo-social>

SPICKER, P. (2009). “Definiciones de pobreza: doce grupos de significados”. En: Spicker, P. Alvarez Leguizamón, S. y Gordon, D. (Eds.) (2009). *Pobreza: un glosario internacional*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO. Pp. 291-306.

TAGLE LÓPEZ, E. y CASTILLO FERNÁNDEZ, D. (2016). Sociología de la discapacidad. *Tla-Melaua-Revista de Ciencias Sociales*, N°40 (volumen 10), pp. 177-194. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-69162016000200176

URQUIJO ANGARITA, M. (2014). La teoría de las capacidades en Amartya Sen. *Edetania*, N°46, pp. 63-80. Universidad del Valle. Disponible en: <https://riucv.ucv.es/bitstream/handle/20.500.12466/657/161-Texto%20del%20art%20c3%20adculo-439-1-10-20171116.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Entrevistas a informantes claves:

-Cañada, E. (2022). Coordinador de Alba Sud. Centro de Investigación y Comunicación para el Desarrollo.

-Ragno, R. (2022). Referente técnico de la Red Argentina de Turismo Rural Comunitario.

-Schenkel, É. (2022). Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina y miembro de la Alianza para la Formación y la Investigación en Turismo Social de la OITS.

Bibliografía de Figuras:

AGROTRAVEL. (2011). *Turismo Responsable en Bali*. Disponible en: <https://www.flickr.com/photos/turismoresponsable/7254537230/in/photolist-dn8AsU-9LxDCh-9LxDhh-c44ETb-c44EQ9-9LuRtR-qGVGHV-c44pb7-9LxCZJ-83TFif-9LxCm9->

83Qzua-9LuP3e-d6gvUf-gSK6uN-9LxCUu-9LuQbr-a7c8Yg-83QyjR-a2NwDg-a7c2hV-83TFFm-a7c6y2-9LxCEm-7pugSq-qGNsGS-9LxDxu-9ervtX-d6h2fh-gcwbNw-d6gVHD-c8qwzf-dDfZ5e-9LuPax-4U8Xdw-6nHH9a-avrbaA-avouzx-c8qq3-avrc2E-avrcxN-avouZH-MrM7Lb-9euLah-gcw9Aq-8FBYYu-a2S9pW-9LxBu1-gSK72j-9LxCRb

AGROTRAVEL. (2011). *Turismo Responsable en Ecuador*. Disponible en: <https://www.flickr.com/photos/turismoresponsable/7254517188/in/photolist-c44idy-c4CotC-2mKeoB2-2m5Szh-c44Fjw-2m5VjFh-c44q4w-2m5MRrp-c44pFC-4xCTdu-c44pcm-2iiSuze-rnGgJX-2iiSCZv-2iiQd9V-ok6yxX-2iiTMqx-2iiSuBD-yN7KbU-2iR7CTF-2m5KWDA-93kTcY-p9nQ1g-yNcTRF-2iiQ4R7-UBftKP-yN7FqC-2ijoLTd-2iiQdam-kN2XUa-oS94r6-2iiSuBy-z5Hmec-2m5tYHA-VDoQ3K-4URwGE-y8QuRB-7yHUps-2iiQdaB-eoSfpW-bBBn3w-7pug8L-mAtXE2-2iiSD1n-7pufGC-7pufxy-7pqCZ6-7pqHVT-kMTsPk-bQw3wz>

AGROTRAVEL. (2011). *Turismo en el Lago Titicaca-Perú*. Disponible en: <https://www.flickr.com/photos/agrotravel/6002208912/in/photolist-a9oTAy-pqLuVF-a9ooz3-8mvygs-a9m62e-c3uWvb-a9oody-a9oogJ-a9ooAq-pqLv8p-a9oUQu-p9y1nY-X9wDeC-a9oTMu-rXRn2w-7Zm1AA-a9m5Cp-a9oTDh-Jw2aVe-LLWtGb-LLWxcN-mwqGJa-NN9fke-28utWHM-4q7Rt1-edc6QT-edc6JR-p9C1pq-4xCTdm-oSa8Uo-LuZbk5-p9DEk6-KZwGoc-a9akA7-a9oTmN-a9kyTi-a9oVjA-Fzhicr-a9B9oP-a9oULN-BUmwqU-a9m5ep-a9oUeQ-c2rNKu-a9m6Ti-qK19Q2-7keLVT-a9oVdu-a9m6AM-FzhhA6>

AGROTRAVEL. (2005). *Turismo en el Parque Nacional Torres del Paine-Chile*. Disponible en: <https://www.flickr.com/photos/turismoresponsable/7248229840/in/photolist-c3v5d1-srhJST-2mYsF35-2mdLSXE-2mYsLB6-2mYvQFQ-2mYnf7T-2mYtRXF-2mYsaz5-2mYs9Ar-2mYtQty-2mYs9QK-2mYsJbK-s6Fe4z-2mYnj1K-2mYnkML-2mYsJNM-2mYsAZL-2mYnhGH-2mYvTyd-c3uVH7-9TQnVt-c3uVCd-c3uVZG-c3uVxC-ru6A9m-2mYvS1J-2mYsDSE-2mYs5nG-2mYvScW-2mYngwS-2mYngWz-2mYneTr-amXtUg-2mYngKT-2mYs4fB-9Qt8PT-2mYs6op-2mYvTSK-2mYvPQS-2mYs79n-2mYnhoB-9Qmg7w-3EGCQK-HGJQiq-NfGTKq-pJnCXW-8ji6kU-c3uVEC-c3v5W1>

AGROTRAVEL. (2010). *Turismo en Senegal-África*. Disponible en: <https://www.flickr.com/photos/agrotravel/6004602351/in/photolist-a9Ba5K-MR7zuG-Kt5fw8-XcETPb-a9Bavx-a9kz7e-989DPM-a9DXTf-a9DX1E-a9B9jF-a9onZS-a9amis-a9DXqG-a9kzme-a9B7yV-8jewot-a9DW3U-a9B8At-a9DWMS-a9B96F-a9B8pz->

[a9DW95-a9DVtL-a97wWM-UBfwT2-a9B8Dv-a9kyMr-2jc4W16-a9B8Zv-7QLSZf-2jc2deb-a9DVzL-a9DVNu-smFp6j-a97AJa-a9DW1f-2jc4WBX-E4Qu9-a9BamX-a9DUSa-a9kyxF-a9kyRc-a9aj5N-8jhCQ7-2jc6hmF-a9kyHv-a9kyFK-a9oowj-JZt7by-a9DVYN](#)

ALEJANDRO P. (2021). *Planisferio decorativo de Proyecto Viajero*. “Mapa del Mundo: mapamundi con nombres y planisferio político”. Disponible en: <https://proyectoviajero.com/mapamundi-nombres-planisferio/>

ARGENTINA.GOB.AR. (2022). *Unidad Turística Chapadmalal-Argentina*. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/turismoydeportes/turismo-social/ut-chapadmalal/fotos-del-complejo>

ASOCIACIÓN AETHNIC. (2012). *Zoco Meknès-Marruecos*. Disponible en: https://www.flickr.com/photos/ethnic_org/7936000768/in/photolist-d6h5xs-4URwJ9-bpt826-P4WYaK-P9BZAy-d6gP4Y-P9C2ym-PcKRoB-c8pEjE-d6gJwh-P4WYmM-EBK1Ba-P9C2RL-NK6tdb-P9C2Ey-P9BZK1-avrdqh-d6gKdC-9udYyR-P4WYj2-P4WYg6-NK6te3-P9C2Cu-P9BZF3-P2sPHo-9LxBWf-d6gLdQ-rLjeNb-avrezQ-83QzBB-d6gSqC-EBK1Jz-EBK1Sk-EBK1LP-P9C135-P9BZR3-AK48Xf-jaanQd-6nHJfk-83TGNu-b5CTz8-9LuP7B-EBK2aV-P4WYta-P4WYpT-d6gWaf-d6gSXY-c8pT7U-d6h71Y-gcwqby

CAÑADA, E. Y GASCÓN, J. (2007). *Turismo y Desarrollo: herramientas para una mirada crítica*. Managua: Enlace.

CAÑIZAL, A. (2013). *Trabajadores informales en Gambia*. Disponible en: <https://www.melargo.es/los-mercados-en-gambia/>

CENTRALDERESERVAS.COM. (2022). *Complejo turístico de Nusa Dua en Bali*. Disponible en: <https://www.centraldereservas.com/hoteles/indonesia/bali/nusa-dua/nusa-dua-beach-hotel-spa-bali>

COMISIÓN DE PROMOSIÓN DEL PERÚ PARA LA EXPORTACIÓN Y EL TURISMO PROMPERÚ. (2022). *Turismo en la Isla de Amantaní-Lago Titicaca-Perú*. Disponible en: <https://www.peru.travel/pe/experiencias/amantani>

CONFEDERACIÓN REVOLUCIONARIA DE OBREROS Y CAMPESINOS. (2011). *Turismo Social en el Parque Acuático del hotel Sea Adventure-México*. Disponible en: <https://www.flickr.com/photos/44423380@N05/5727120731/in/photolist-9J5ZsT-9J699D->

9XHbyw-9J6a6X-asE6JM-asE6Dc-asE5qx-9oK29j-2ZqeHw-asE6hn-asE7Bx-9J67RD-9J8Tzw-Wbi3Ty-9XEiy4-2m6iLeV-2m6iLds-asGKwo-2hW3Ccm-2m6jNh2-9k6NyY-9J8V87-9WxDXn-Xob1TN-asE6Yk-2jv5iF8-9WxE7v-8Dn7aA-951uC1-r1Y7X-2hVYPGe-9J67yp-bm35pa-9J6aqk-F2Z3zW-9J8Yc1-9J615r-asGJJA-9J64Ex-q63JhF-asGKsy-asGJVd-asE73v-asGJeq-8DiZyz-asGJ7h-asGJEo-2hW2spM-7Shq8i-2hVYRzx

ECOTUMISMO. (2010). *Taller sobre Turismo Responsable en Senegal-África*. Disponible en: <https://www.flickr.com/photos/ecotumismo/5977266229/in/photolist-a7c41i-gcwmTT-c8pyN3-gcwogn-gcwFrc-gcw1mR-9LxBwY-a2Sgns-avoxKx-d6h1Cm-a7casK-dn8AsU-9LxDCh-9LxDhh-c44ETb-c44EQ9-9LuRtR-qGVGHV-c44pb7-9LxCZJ-83TFif-9LxCm9-83Qzua-9LuP3e-d6gvUf-gSK6uN-9LxCUu-9LuQbr-a7c8Yg-83QyjR-a2NwDg-a7c2hV-83TFFm-a7c6y2-9LxCEm-7pugSq-qGNsGS-9LxDxu-9ervtX-d6h2fh-gcwbNw-d6gVHd-c8qwzf-dDfZ5e-9LuPax-4U8Xdw-6nHH9a-avrbaA-avouzx-c8qqq3>

ETNIASDELMUNDO.COM. (2022). *Turismo en comunidades indígenas de Ecuador*. Disponible en: <https://etniasdelmundo.com/c-ecuador/huaorani/>

FRIENDS-INTERNATIONAL.ORG. (2014). *Turismo de miseria en el vertedero de Along Pi-Camboya*. Disponible en: <https://friends-international.org/blog/index.php/children-dumpsites-tourist-attractions-anlong-pi-siem-reap/>

GIMÉNEZ MERCADO, C. y VALENTE ADARME, X. (2016). Una aproximación a la pobreza desde el enfoque de capacidades de Amartya Sen. *Provincia*, N°35, Universidad de los Andes, pp. 99-149. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/pdf/555/55548904005.pdf>

IDESAM. (2012). *Turismo Comunitario en el Amazonas-Brasil*. Disponible en: <https://www.flickr.com/photos/idesam/7650179032/in/photolist-cE2aGu-dE8DLG-nDhKtb-2vjTkA-4GRqnE-MxFHjC-53vUgt-cE2bz7-2iqtmPP-4GpA7U-2iqusGe-2iqtmLY-cE2bFJ-bz9q7X-dxJ8Lk-7NDRGo-9jJWDx-4xEFva-2iqqJJZ-bmeyow-6hXYhd-4mf96z-LCdrV2-Zs9Djd-cE2cwj-cE2bay-e7AuWK-evPtoW-4hLc4k-evPttw-dxHDDn-234AFLN-dszQ8K-d8ga5u-evPtkS-6gM9r9-Fn1GLs-EWJuZm-evPthS-evPtf7-ErWVdK-ErWQkt-EWJRhL-ErA7zL-cE2amS-bWXqh5-2hJGRuq-cpyWPL-EWJFK9-dxHfBP>

INDEXMUNDI. (2020). *Mapa temático-población bajo el nivel de pobreza-Mundo*. Disponible en: <https://www.indexmundi.com/map/?t=0&v=69&r=xx&l=en>

JUAREZ ISLAS, L. (2016). *Impacto económico del gasto turístico en el destino Acapulco*. Disponible en: <http://ri.uagro.mx:8081/viewer/index.php?code=14302522>

MCLENNAN, N. (2018). *Slum Tourism en las favelas de Rio de Janeiro- Brasil*. Disponible en: <http://caminhoslanguages.com/es/blog/the-favelas-of-rio-de-janeiro/>

MUNICIPIO DE ALMIRANTE BROWN. (2012). *Turismo Social en el Municipio de Almirante Brown-Argentina*. Disponible en: <https://www.flickr.com/photos/municipiobrown/8006932493/in/photolist-dcxC5e-u3BApD-9k3RwB-dypQkX-uZJJ2B-6nH27Z-aeYw8Y-uGRqwG-6nMbeh-2kHWpgf-9k6NUN-FByaj-bm33SZ-XeHbDZ-8Zb5jA-aeYwJQ-9k6Lpd-2mNpjns-9k6Qgd-asGJsm-9oJZV5-7U8Uu3-9oFWTa-9k3Pb2-2iMHhg-uGZMGx-9ikv7D-9k3K28-9oK1xd-u3zNgt-JdxeAW-82PGoz-uGQfi7-xh6tN-drewEJ-26CtR2A-2mapk1r-ePoTvR-qkDmyD-pHUPNh-E6mPda-2kfxhDG-Xf38gr-uX4Px1-92RS1L-2jyXcy9-8Zb62N-9527FA-uZpWGP-9k6Kvo>

PUEBLOSMEXICO.COM.MX. (2022). *San Cristobal de las Casas y Tepozotlan: Programa Pueblos Mágicos en México*. Disponible en: <https://www.pueblosmexico.com.mx/>

SOCORRO-SP. (2012). *Turismo Social en ciudad Socorro, San Pablo-Brasil*. Disponible en: <https://www.flickr.com/photos/turismosocorro/7000797617/in/photolist-bECVec-2kvEXCf-V4T3Pi-6WfgWa-JguU74-2jWwgse-FPn7ap-2kpGTjq-aWnKQ6-7Xv5L5-25fc5Kz-c54F5d-TtgVvU-aWnLTV-UE4KjR-8B23Re-7Xw4Jf-aWnLtM-FAjetE-8B1K5z-JEyPBe-8B1K5K-7XrSkH-21Xu4nd-SLHr9S-24a6RR6-2n9aYvj-2kXZghP-dZDERW-2eLp4Ej-kjwMw4-87X9jW-UvVWXF-8B1K5P-7XrSng-8B1K5v-8B1K5Z-KssXTo-8B5agh-q9fLEP-KmyBG1-28FyNGE-2dYzKA5-JMoXoH-2icpzYk-NJEPJA-92jKa7-7kbcxx-wVy5bA-MkXhTU>

SWISSCONTACT WORLDWIDE. (2012). *Distrito de Andamarca-Perú*. Disponible en: <https://www.flickr.com/photos/127898070@N07/25861792135/in/photolist-FpjrMR-cwAKcw-ErB21h-5peYsr-e5Mn8A-4HQri8-bsGC3G-4zcs8V-Lpz6X-4f8dFW-5UxBTt-5iWzAY-4B9mhm-6HAaba-LBLZF-YuWkN-2ba7Cz-XRZuW-PR7NP-4GziGZ-4GDtrw-8ZucsZ-nDhHsY-atMhmq-7Qasn3-EAHsd-a27JBS-atJEhX-bz9m6X-2bvMtAZ-5jL8na-cwQTE3-atJC5r-bz9mMc-eNu8fn-atJCjt-9xjj3C-DQ2CE-atJBtK-5jLdJn-EWLkzf-Fpinpc-2a8XCD3-2cUuXQZ-5jQnuJ-dxJ7zF-DQ2Cv-bmeuWq-GnAxJ-cwLspE/>

TRC PERÚ. (2009). *Turismo Rural Comunitario en Perú*. Disponible en: <https://www.flickr.com/photos/trcperu/4207732438/in/photolist-7pPJg1-7pKQdF-7pPJau-7pKQkr-7pPJyw-7pPJrC-7pKQex-7pKQfi-7pKQgM-7pKQAR-7pKQj6-4kxx76-5p3ZMY-53AafQ-4UseNb-4UmLt4-7qnav9-4PbBMe-4CpSfe-4sLAnv-7kxuBh-4HRgpt-4HVumQ-53vSXz-4QyEkx-5f7tGT-4E647G-89LSek-4y6Pfc-HSfoC-B7Qsk7-7QezNG-7Qehmu-cE2aNN-2hUDRR2-FdBhC-2hUDS1v-4FUFX6-2iqtmP3-7QerXb-7Qeuxf-7Qejtu-S63gWD-7Qe7AW-LpuSz-7Qexq7-7QemJ1-wYz2Mr-dun9U7-7QdT5C>

TREKALEYIN. (2009). *Turismo Comunitario en la comunidad Pewenche de Trapa Trapa-Chile*. Disponible en: <https://www.flickr.com/photos/29247490@N05/4385160770/in/photolist-etnDYy-7Pe9fT-etoxyN-nVtPJD-hpaPnC-7UeQJC-4Z4WiP-nDimYB-dE8r8d-4Z993A-7Ubj7B-hpaSQj-hp9Cv9-cwQdcN-9MNxQe-fiJaNU-hpau7a-dxPrxu-dxHgBv-cMmeF3-cwLuMm-bTJuBa-dBm2TL-e5M9C3-6hPnS9-4j18UT-64rJNz-dums83-28iuANz-4E67wL-hpaGOZ-a24TgP-7NzT4k-dTuK6M-a24SS4-4K5mpX-2hJKu7n-2hJGRpL-2hJKtWn-82Tk4K-eeYW9i-8ypf6f-7Fv6wb-bEP8Fo-ef5yYu-eeYNFP-HN6cH-hp9hsx-9xfXqF-bFDUd4>

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN. (2019). *Proyecto de Turismo Comunitario Lafkenche en Chile*. Disponible en: <https://www.flickr.com/photos/ucseconcepcion/46599785751/in/photolist-2dZS5MV-QeA4eH-cwLftw-etr1X1-8urNPf-dBkT45-9jJSbH-6i2DGN-6hX1Cg-bWVGkN-hpa5Br-9DouGL-dBkWe9-7GuLMt-6i1ZEG-aj8bLD-bFDNKV-8ype8Y-a27KYm-gBvNXq-bvzKYv-8ypdkf-9f1AzU-etrnzb-7NDSy3-hpbGBZ-4xJPQd-cwMu8W-cMmhhL-8ZxgLm-6aPc3Q-5DyaQs-5f7rJv-4QDafu-HN615-9xfMfk-cwLibW-cMmjQu-etqipR-nCtkwX-9eXsnM-etu8Zs-7xZqHP-6DRkKK-4Z4Tk2-6ATPU3-cwMnsj-cwM4Qd-2beeCCG-RRRP5f>

VIAJESPORMARRUECOS.COM. (2015). *Fiesta del Moussem en Imilchil-Marruecos*. Disponible en: <https://www.viajespormarruecos.com/fiesta-imilchil-moussem-novios/>

VIATOR.COM. (2022). *Turismo de suburbios en Dharavi-India*. Disponible en: <https://www.viator.com/en-HK/tours/Mumbai/Private-Walking-Tour-of-Dharavi-Slum/d953-34181P5>